

Universidad de Los Andes
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Psicología

Percepción de la calidad de la relación parento – filial de jóvenes con distintas orientaciones sexuales: su relación con la sexualidad y el bienestar psicológico

Trabajo de grado para optar al título de
Magister en Psicología

John Alexander Castro Muñoz

Bajo la dirección de Elvia Vargas Trujillo

Doctora en Psicología

Bogotá D.C., Mayo de 2009

Tabla de contenido

Indice de tablas.....	IV
Resumen.....	V
	Pag.
Problema de investigación.....	6
Marco conceptual.....	8
Percepción de la calidad de la relación parento filial.....	8
Percepción de aceptación parental.....	9
Percepción de eficacia parental – filial.....	10
Percepción de expectativas parentales respecto a la sexualidad.....	12
Percepción de apoyo a la autenticidad.....	13
La sexualidad como faceta de la identidad.....	14
Identidad con el género.....	17
Componentes del género.....	17
Esteretipos de género.....	17
Roles de género.....	18
Identidad con el género y orientación sexual.....	19
Identidad con la orientación sexual.....	20
Orientación sexual y su desarrollo.....	21
Desarrollo de la identidad con la orientación sexual.....	22
Factores asociados con el proceso de desarrollo de la identidad con la orientación sexual.....	22
Bienestar Psicológico.....	24
Bienestar.....	25
Autenticidad.....	27
Malestar Psicológico.....	28
Preguntas de investigación.....	31
Hipotesis.....	32
Presentación de objetivos del estudio.....	32
Metodología.....	33

Participantes.....	33
Instrumentos.....	33
Procedimiento.....	36
Análisis de los datos.....	36
Resultados.....	37
Discusión.....	45
Limitaciones del estudio.....	50
Referencias.....	51
Anexos.....	58

Índice de Tablas

	Pag
Tabla 1. Síntesis de las variables del estudio.....	30
Tabla 2. Características de la muestra.....	38
Tabla 3. Análisis de mediación para el grupo de mujeres no heterosexuales.....	44
Tabla 4. Análisis de mediación para el grupo de hombres no heterosexuales.....	44

Resumen

Este estudio, examino la relación de la percepción de la calidad de la relación parento – filial con la sexualidad definida como una faceta de la identidad con el género y con la orientación sexual), y con el bienestar psicológico. Se realizó un estudio correlacional multivariado de corte transversal con una muestra a conveniencia de 246 participantes distribuidos en grupos equivalentes por orientación sexual homosexual o bisexual y heterosexual, hombres y mujeres, quienes voluntariamente decidieron participar. Se utilizó un cuestionario de auto informe Para obtener información sobre las variables del estudio. Con el fin de responder a las preguntas del estudio se llevaron a cabo análisis descriptivos, de correlación, análisis multivariados de varianza (MANOVA), regresiones lineales y análisis de mediación para toda la muestra y separadamente por sexo y orientación sexual. Los resultados del estudio indican que la percepción de la calidad de la relación parento – filial se relaciona significativa y positivamente con la sexualidad y el bienestar psicológico de los jóvenes. Por otra parte muestran que existen diferencias significativas en estas variables atribuibles al sexo y la orientación sexual. Finalmente, se encontró que algunos de los componentes de la sexualidad median la relación entre la percepción de la calidad de la relación parento – filial y el bienestar psicológico. Estos resultados permiten concluir que la calidad de la relación parental – filial incide en la sexualidad y el bienestar psicológico de los jóvenes, y que en las personas homosexuales y bisexuales, la sexualidad media la incidencia de la calidad de la relación parento – filial en el bienestar psicológico. La información que brindan los resultados de esta investigación contribuyen el conocimiento acerca de los factores que inciden en el bienestar psicológico de las personas en la juventud y aportan información útil para la formulación de programas orientados a la promoción de su salud.

Percepción de la calidad de la relación parento – filial de jóvenes con distintas orientaciones sexuales: su relación con la sexualidad y el bienestar psicológico

Planteamiento del problema de investigación

La sexualidad, como una faceta de la identidad (Vargas Trujillo, 2008), ha sido examinada principalmente en personas lesbianas, gays y bisexuales (LGB) con el propósito de comprender la orientación sexual no heterosexual (Cass, 1984; Brady & Bussel, 1994; Baumrind, 1995; Bohan, 1996; Dube, 2002; Goggin, 1993; Herek, 1999, 2003). Así mismo, en esta población, se han analizado las reacciones de las figuras parentales ante el descubrimiento o la revelación de una orientación sexual no heterosexual en sus hijos (Savin-Williams, 1994, 1998, 2003). Recientemente Baterozore (2006) examinó, mediante indicadores de apego, la percepción de la calidad de la relación con los padres, de jóvenes Lesbianas, Gays y Bisexuales (LGB) después de haber revelado explícitamente su orientación sexual. Adicionalmente, los estudios que han explorado la asociación entre la sexualidad y el bienestar psicológico de los individuos se han concentrado en establecer, en poblaciones con orientación sexual minoritaria, el efecto de las condiciones estigmatizantes del contexto en los indicadores tradicionales de ajuste psicológico (ansiedad y depresión), y en general sus efectos en desordenes del estado de ánimo. Estos estudios han identificado mayores niveles de ideación suicida en jóvenes y adultos no heterosexuales (Savin-Williams, 1994; Herek y Garnets, 2007).

La revisión de antecedentes empíricos sobre sexualidad revela que en las investigaciones no se han considerado, simultáneamente, todas las dimensiones constitutivas de esta faceta de la identidad (la identidad con el sexo, la identidad con el género y la identidad con la orientación sexual), tampoco ha sido abordada en muestras representativas de personas tanto heterosexuales como LGB. Los estudios tampoco han examinado el papel que tienen las relaciones padres – hijos/as en el desarrollo de la sexualidad – teniendo en cuenta simultáneamente el género y la orientación sexual – y la manera como las expectativas parentales respecto a la sexualidad de sus hijos/as influyen en su bienestar psicológico.

Este estudio pretende contribuir a llenar este vacío de información al responder la siguiente pregunta investigativa: ¿Cómo se relaciona la percepción de la calidad de la relación parento - filial con la sexualidad de los jóvenes y su bienestar psicológico?

La relevancia de dar respuesta a este problema de investigación se basa en los datos disponibles sobre la desventaja relativa que tiene la población LGB en relación con la población heterosexual. En estos estudios sobresale la importancia que se le da a la sexualidad en el proceso de socialización de los jóvenes, en el cual termina siendo una condición socialmente favorable para el desarrollo que las personas manifiesten coherencia entre la orientación sexual heterosexual y la identidad con el género masculino para el caso de los hombres y la identidad con el género femenina para las mujeres (Savin-Williams, 2003).

A nivel nacional, se destacan los trabajos de Ardila (1998) sobre la orientación sexual, a partir de los cuales se ha avanzado en la comprensión del desarrollo de la orientación sexual de las personas homosexuales, en un contexto heterosexista como el colombiano. Asimismo, Serrano (1997) afirma que en Colombia la homosexualidad, socialmente suele asociarse con los patrones de género de feminidad, particularmente para el caso de los hombres.

Recientemente, un estudio realizado por Colombia Diversa (2006) revela que el contexto social colombiano se caracteriza por ser heterosexista, es decir, por brindar condiciones favorables para el bienestar de los individuos que representan el modelo hegemónico de masculinidad – heterosexualidad en hombres y feminidad – heterosexualidad, en mujeres. De otra parte, el estudio de Toro, García, Castro et al., (2006) encontró que los estudiantes bogotanos de secundaria categorizan como homosexuales a las personas que no satisfacen los estereotipos de género tradicionales. Los estudiantes, además, tienden a valorar negativamente a las personas que no satisfacen las expectativas sociales de género y a llevar a cabo prácticas de exclusión hacia estos individuos.

Resultados similares son reportados por la Organización Promover Ciudadanía (2007) en su estudio llevado a cabo en colegios distritales de la ciudad de Bogotá. En dicho estudio se examinó la perspectiva de los maestros y se encontró que en opinión de varios de los participantes los estudiantes LGB se encuentran en una situación de desventaja y de exclusión social. Estos hallazgos indican lo que es deseable en los contextos heterosexistas, y que es en función de ello que tienden a actuar los jóvenes, aun cuando la coherencia entre las tres dimensiones de la sexualidad (identidad con el sexo, con el género y con la orientación sexual) no se da en todos los casos (Castro, 2007). Estos antecedentes,

plantean la necesidad de analizar la relación de las expectativas percibidas respecto a la sexualidad con el bienestar psicológico.

En este mismo sentido, estudios previos realizados en el marco de la línea de investigación en salud sexual y reproductiva, revelan que las personas homosexuales perciben un nivel moderado de discriminación en el contexto en el que viven (Rincón, 2004) y presentan un menor grado de aceptación de su orientación sexual (Castro, 2007). Villalobos, Vargas-Trujillo, Trevisi, González y García (2003), encontraron que las condiciones estigmatizantes del entorno dificultan el proceso de aceptación de la orientación sexual en personas LGB. El estudio de Rincón (2004), también, mostró que la homofobia percibida predice de manera estadísticamente significativa el bienestar psicológico de las personas homosexuales. Adicionalmente, los datos del estudio piloto de Castro (2007) indican que existe una relación entre la percepción de aceptación parental, el grado de conformidad con el género y el nivel de aceptación de la orientación sexual. Además se ha encontrado que las mujeres, independientemente de su orientación sexual, presentan un bajo nivel de conformidad con los estándares de feminidad establecidos (Castro, 2007; Mosquera & Uricoechea, 2005; Rojas, 2007).

El estudio que se describe en este informe aporta al desarrollo de este tema, en tanto que a diferencia de otros estudios que han examinado el apoyo social percibido, examinó el papel de la percepción de las expectativas parentales, en el bienestar psicológico y la sexualidad en los jóvenes. Se asume que la sexualidad implica el reconocimiento y la aceptación del género y la orientación sexual. Esta información es relevante para la definición de programas dirigidos a fomentar prácticas de cuidado (de sí mismo, del otro y del entorno social) y para la toma de decisiones políticas relacionadas con el bienestar de los jóvenes.

A continuación se presenta una síntesis de los antecedentes teóricos y empíricos relacionados con las variables del estudio que constituyeron el marco de referencia conceptual para el planteamiento: a) calidad de la relación parento – filial, b) sexualidad y c) bienestar psicológico

Marco conceptual

Percepción de la calidad de la relación parento – filial

Como se mencionó antes, teóricamente se plantea que los factores contextuales son fundamentales para el desarrollo de la sexualidad. Uno de los factores que interesa

examinar en esta investigación es el de las relaciones parentales. La revisión de la literatura realizada para los propósitos de esta investigación permitió establecer que con respecto a la identidad sexual, se ha analizado el tipo de apego establecido con los padres previo a que estos conozcan la orientación sexual de sus hijos no heterosexuales (Holtzen, Kenny, Mahalik, 1995); el papel de los estilos parentales en la revelación de la orientación sexual no heterosexual a los padres (Willoughby, Malik & Lindahl, 2006) y la influencia del sistema de valores tradicionales en la familia en la disposición de las personas LGB para dar a conocer su orientación sexual a los padres (Newman, Sue, Muzzonigro, Gerard, 1993). Un estudio reciente realizado desde esta perspectiva identificó cambios – negativos – en el vínculo afectivo con los padres después de revelar explícitamente la orientación sexual, en el caso de la población no heterosexual, sin que se hayan observado diferencias significativas entre Lesbianas, Gays y Bisexuales (Baterozore, 2006).

En Colombia, el estudio piloto llevado a cabo por Castro (2007), reveló relaciones significativas entre la percepción de aceptación parental y la aceptación de la identidad sexual. En estos estudios, hace falta observar la incidencia que la calidad de la relación padres - hijos tiene en el bienestar psicológico de los hijos y su relación con las tres dimensiones de la sexualidad

En este estudio se contemplaran como indicadores de la calidad de la relación padres - hijos la percepción de aceptación parental, la percepción de eficacia parental – filial, la percepción de expectativas parentales respecto a la sexualidad y la percepción de apoyo a la autenticidad

Percepción de aceptación parental

La percepción de aceptación parental, hace referencia a la idea que tienen los jóvenes de que sus padres los aceptan tal y como son, se sienten satisfechos de ellos y disfrutan de su compañía. Incluye además la percepción de que pueden contar con su apoyo emocional incondicionalmente (Vargas-Trujillo y Barrera, 2002). Esta percepción de aceptación parental se origina a partir de la necesidad que tienen las personas de recibir una respuesta afectiva, que se manifiesta como apoyo y cuidado proveniente de aquellas personas que consideran más importantes a nivel emocional, es decir, proveniente de quienes constituyen sus figuras parentales (Rohner, 2004)

El papel de la percepción de aceptación parental es importante en el ajuste psicológico de los individuos, toda vez que les permite fortalecer una imagen positiva de sí mismos (Rohner, 1991; Deci, 2002).

El reconocimiento del papel que tiene la aceptación parental en el desarrollo psicológico de las personas, ha generado un creciente interés por indagar acerca de la relación existente entre esta necesidad de aceptación emocional y la disposición para reconocer, aceptar y revelar la identidad sexual, particularmente en el caso de personas con orientaciones sexuales no heterosexuales.

Es así que diversos estudios (Dark, 1971; Warren, 1974; Weinberg, 1970; Brin gaze & White, 2001, entre otros) han encontrado que el proceso de aceptación de la orientación sexual no heterosexual depende en gran medida de la posibilidad que tenga el individuo de percibir que los miembros de la familia, especialmente las figuras parentales, aceptan y apoyan su orientación sexual. Así mismo, otros estudios han revelado que aquellos jóvenes con orientación sexual no heterosexual que perciben por parte de sus padres mayor aceptación de su orientación reportan mayores niveles de autoestima (Savin – Williams, 2001, 2003). No obstante, datos recientes indican que una vez se revela explícitamente la orientación sexual la persona tiende a valorar negativamente el vínculo de apego con los padres (Baterozore, 2006)

En este estudio se considera relevante evaluar la percepción de aceptación parental en relación con la sexualidad porque, siguiendo a Rohner (2004), se asume que la sensación de respaldo por parte de las figuras significativas, es importante para el ajuste psicológico de los individuos.

Percepción de eficacia parental – filial

La percepción de eficacia parental – filial, se define como las creencias que tienen los jóvenes acerca de su capacidad para discutir abiertamente con sus padres sobre problemas personales, expresar sentimientos positivos y controlar las reacciones emocionales negativas hacia ellos; así mismo lograr que sus padres discutan con ellos abiertamente sobre sus problemas e influir constructivamente sobre sus actitudes y prácticas sociales (Caprara, Regalia, Scabini, Barbaranelli y Bandura, 2004). Estos autores, con el fin de evaluar la importancia de la calidad de la relación padres - hijos en el bienestar de todos los integrantes de la familia, desarrollaron un instrumento para medir la percepción de eficacia parental - filial, encontrando una asociación significativa entre ésta y

aspectos positivos de la interacción familiar tales como la presencia de satisfacción con las relaciones familiares y la comunicación más abierta entre los integrantes del núcleo familiar.

De acuerdo con Bandura (2001), la importancia de la percepción de eficacia radica en su influencia sobre el comportamiento. De este modo las personas no llevan a cabo actividades frente a las cuales perciban que no cuentan con la capacidad para asumirlas, debido a que prevén que no van a lograr sus objetivos. Esto es aplicable a los diferentes escenarios en los que las personas interactúan, lo cual tiene repercusiones en la percepción general que se tenga de contar o no con la capacidad para controlar el medio y del control que se tenga sobre sí mismo (Bandura, 2001). La percepción de eficacia refleja el aprendizaje que las personas han tenido de sus experiencias previas, en diferentes esferas de funcionamiento.

Dentro del contexto de relaciones familiares, las interacciones se generan a partir de la mirada que cada integrante tiene de las relaciones desde su posición. Esto corresponde a lo que Bandura (2004) ha denominado como eficacia colectiva, en la cual cada persona que participa en un círculo de relaciones sociales interactúa a partir de su percepción de la capacidad de ser exitoso en dicho círculo. De este modo el curso de acción de cada integrante se da en los aspectos y áreas en las que percibe altas probabilidades para alcanzar sus objetivos. Por lo tanto, se asume que existirá una reducción en la interacción, en los aspectos en que los integrantes del sistema familiar no se perciban a sí mismos como competentes (Bandura, 1997).

Teniendo en cuenta lo anterior, la percepción de eficacia parental, es un indicador que permite aproximarse a la dinámica familiar, y en este caso en particular, alrededor de la posibilidad de que exista una comunicación abierta entre padres e hijos, en temas relacionados con la sexualidad de los hijos.

Debido a que la eficacia parento - filial evalúa en un nivel general la percepción de los jóvenes acerca de sus capacidades para establecer una comunicación abierta con sus padres, dicha eficacia podría tener efectos en los niveles de autenticidad. Está presunción se basa en que la autenticidad tal y como lo expone Harter (1999) implica tener la capacidad de comunicar abiertamente las opiniones personales sobre un tema, y a su vez relacionarse con los otros tal y como se ve a sí mismo, sin ocultar la identidad, y en el caso particular de este estudio, de la identidad con el género y con la orientación sexual. De acuerdo con esto,

se asume que dependiendo del éxito que un joven perciba en sus experiencias previas en su relación con sus padres, será o no auténtico.

Percepción de expectativas parentales respecto a la sexualidad

Las expectativas, de acuerdo con Feather (1982), corresponden a la percepción generalizada que tienen los individuos de la probabilidad de que de acuerdo a unas determinadas condiciones, como por ejemplo las características de los individuos o la presencia de factores contextuales, ocurran o no determinados hechos.

Bandura (1977), por su parte define las expectativas como una de las principales motivaciones intrínsecas que dirigen el curso de acción de las personas. Para este autor, los individuos actúan con base en lo que perciben que es probable que ocurra y a su vez con base en lo que perciben que se espera de ellos.

Existe un énfasis importante por parte de los teóricos en psicología del desarrollo como Baumrind (1995) y Maccoby y D'Andrade (1966) que han planteado que las expectativas que tienen los padres respecto al comportamiento de sus hijos, influyen significativamente en el comportamiento de estos.

Teniendo en cuenta lo anterior, en este estudio se entiende como percepción de expectativas parentales respecto a la sexualidad, la idea que tienen los jóvenes de lo que sus padres esperan de ellos en cuanto a su sexo, género y orientación sexual. Es decir, lo que los jóvenes creen que sus padres esperan de sus hijos en cuanto a: La identificación con el hecho de ser hombre o mujer, a su comportamiento en términos de masculinidad y feminidad, y a su orientación sexual.

La revisión de la literatura disponible sobre la identidad con el género y la orientación sexual reveló que en el análisis de estos procesos no se ha considerado específicamente el papel de la percepción de expectativas parentales respecto a la sexualidad.

Sin embargo, en los estudios realizados por Savin-Williams (1994, 1998, 2003) acerca de las dificultades de hombres y mujeres no heterosexuales para aceptar y hacer explícita su orientación sexual con los padres, se encontró que los padres atraviesan por un proceso difícil de aceptación de la orientación sexual de sus hijos. Este autor plantea que esto puede explicarse por el quebrantamiento de las expectativas de los padres respecto a la orientación sexual de sus hijos. Esta hipótesis no ha sido sometida a verificación empírica.

Por lo anterior, en este estudio se pretende establecer cómo se relaciona la percepción de expectativas parentales con respecto a la sexualidad de los hijos e hijas con la identidad con el género, la identidad con la orientación sexual y el bienestar psicológico.

A partir de los datos disponibles se asume que en el caso de los hijos hombres, los padres esperan que estos tengan un alto grado de conformidad con el rol de género masculino y que sean heterosexuales y que en el caso de las hijas mujeres, que estas respondan al estándar de feminidad y que sean heterosexuales (Konik & Stewart, 2004; Savin – Williams, 2003).

En un contexto heterosexista, es decir que valora positivamente a la orientación sexual heterosexual y alrededor de esta orientación configura las relaciones sociales, se espera que las expectativas de los padres respecto a la sexualidad de los hijos correspondan con el modelo hegemónico de mujeres heterosexuales femeninas y hombres heterosexuales masculinos. Por lo tanto, las hipótesis del estudio plantean que las personas con orientaciones sexuales diversas y patrones de comportamiento distantes de los modelos de masculinidad y feminidad para hombres y mujeres respectivamente, debido a las condiciones del contexto – de percepción de calidad de la relación parento – filial reportaran menores niveles de bienestar psicológico.

Percepción de apoyo a la autenticidad

De acuerdo con lo propuesto por Harter (1999, 2005) durante la juventud, uno de los factores que más trascendencia tiene para la vida de los jóvenes en sus desarrollo social y emocional, es la posibilidad de ser participes activos en sus interrelaciones con pares y, en general con las personas que constituyen su red de apoyo. Sin embargo, esta posibilidad de actuar está delimitada por la disposición a la sincera exposición del sí mismo

Harter (2005) con el fin de observar con precisión que factores inciden directamente con la expresión abierta y sincera del sí mismo, encontró que es la posibilidad de sentir un respaldo a las opiniones y a una expresión sincera del sí mismo lo que garantiza que los jóvenes y en general las personas se expresen tal y como se ven a sí mismas. A partir de esto, Harter (2005) definió como percepción de apoyo a la autenticidad, al nivel de apoyo, respaldo y escucha abierta que perciben los jóvenes por parte de las personas con que interactúan.

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante observar cómo la percepción de apoyo a la autenticidad influye en la sexualidad. De acuerdo con los antecedentes teóricos y

empíricos, dependiendo de la percepción de apoyo a la autenticidad, los jóvenes pueden enfrentarse a la necesidad de cohibirse respecto a la expresión auténtica de sí mismos. En el caso de la sexualidad, pueden expresarse abiertamente o no de acuerdo a la identidad con el género y con la orientación sexual.

En la revisión empírica que ha llevado a cabo Harter (2005) al recopilar sus observaciones en adolescentes, encontró que los jóvenes perciben un mayor apoyo a la autenticidad proveniente de sus pares y amigos, y un menor apoyo a la autenticidad por parte de los padres. Respecto al bajo apoyo a la autenticidad proveniente de los padres, las mujeres perciben significativamente un menor apoyo a la autenticidad que los hombres.

En síntesis, la noción de percepción de apoyo a la autenticidad que se contempla en este estudio corresponde a la sensación que tienen los jóvenes de que sus padres les brindan oportunidades y apoyo para que se expresen abiertamente tal y como son, en este caso, en relación con su propia sexualidad.

La sexualidad como faceta de la identidad

En la línea de investigación en la que se enmarca esta propuesta se asume que la sexualidad es un constructo que representa una de las múltiples facetas de la identidad personal (Vargas – Trujillo, 2008).

Definir la sexualidad como una faceta de la identidad implica asumir que se trata del reconocimiento explícito, por parte de la persona, del conjunto de atributos y comportamientos que la caracterizan y que le permiten responder a la pregunta: “¿Quién soy yo en cuanto al sexo, el género y la orientación sexual?”.

Algunos autores como Diamond (1998), Peplau & Garnets (2000), Rust (1993), Green (1985), que se han aproximado teóricamente a la definición de este constructo, han coincidido en afirmar que la sexualidad como faceta de la identidad, está constituida por tres dimensiones inscritas cada una en una esfera de funcionamiento diferente: la dimensión biológica, la dimensión social y la dimensión motivacional. La identidad sexual surge entonces como la integración que el individuo hace de estas tres dimensiones en la definición de sí mismo como ser sexual.

La dimensión biológica, corresponde al sexo, definido como el conjunto de caracteres genéticos, anatómicos y fisiológicos que diferencian a los hombres y a las mujeres. La relevancia de esta dimensión de la identidad está dada por la fuerte influencia

que tienen dichas características biológicas en el proceso de socialización sexual y en el grado de satisfacción que tenga el individuo consigo mismo como ser sexual.

La dimensión social corresponde al género, el cual corresponde a la construcción social respecto a los estándares de masculinidad y feminidad establecidos para hombres y mujeres. De este modo, el género se refiere a los atributos, comportamientos y roles que se consideran propios de los individuos en función de su sexo biológico. Estos atributos, comportamiento y roles se organizan según las categorías de masculinidad y feminidad. (Wagstaff, Abramson & Pinkerton, 2000).

Las normas y expectativas que definen los atributos, comportamientos y roles de género se transmiten de forma explícita o implícita en los diferentes escenarios en los que los individuos se desenvuelven, a partir de la interacción con los distintos agentes de socialización sexual (Denmark, Rabinowiks & Sechzer, 2000). Aunque estas normas y expectativas son flexibles, el ritmo de los cambios tiende a ser lento porque dependen del contexto histórico y sociocultural particular en el que se inscriben. La identidad con el género, por lo tanto, corresponde al grado de adhesión, aprobación o conformidad que la persona manifiesta con las normas y expectativas de género.

Finalmente, la dimensión motivacional hace referencia a la dirección del erotismo de cada individuo, que dependiendo de su sexo biológico y el de la otra persona, definen su orientación sexual como heterosexual, homosexual o bisexual. La identidad con la orientación sexual corresponde entonces al grado de reconocimiento y aceptación que tiene la persona de la dirección de su erotismo, la cual puede ser: hacia personas del otro sexo, del mismo sexo, o de ambos sexos.

Este proceso de reconocimiento y aceptación puede variar en función del sexo y la edad, y de las características de los contextos de socialización en tanto sean más o menos estigmatizantes de manera favorable para los casos en los que el modelo hegemónico se cumpla y desfavorable para los casos en que no. Se ha encontrado que en el caso de las personas no heterosexuales, quienes revelan explícitamente su orientación sexual a edades más tempranas tienden a percibir como menos estigmatizante el contexto en el que viven (D'Augelli, Grossman & Starks, 2005). En este estudio se asume que para las personas que se autocategorizan como heterosexuales, el proceso de reconocimiento y aceptación se facilita debido a que no perciben un entorno social estigmatizante, contrario a lo que ocurre en las personas que se autocategorizan como homosexuales o bisexuales.

A la fecha, la literatura disponible revela que en el análisis que se ha hecho de las tres dimensiones de la identidad sexual, el énfasis ha estado focalizado en el desarrollo de la orientación sexual en personas no heterosexuales. Esto quizás por razones de orden político y normativo, lo cual en últimas evidencian la tendencia de las sociedades heterosexistas a buscar explicaciones para aquello que desde su perspectiva no se “ajusta” a la norma (Green, 1985; Konik & Stewart, 2004).

Es importante mencionar que el reconocimiento y aceptación no necesariamente implica revelar explícitamente a otros la percepción y valoración que se tiene de sí mismo. El reconocimiento y aceptación se estructuran a lo largo de la vida, a partir de la experiencia en diferentes contextos relacionales, con base en el hecho biológico de ser hombre o mujer. En este estudio, por lo tanto, se asume que la familia constituye uno de los espacios de socialización en el que la calidad de las relaciones favorece u obstaculiza el desarrollo de la sexualidad.

En síntesis, la sexualidad como faceta de la identidad implica el reconocimiento y aceptación que hace cada individuo de las tres dimensiones de la sexualidad (sexo, género y orientación sexual). En la literatura disponible sobre el tema se describe, generalmente, el proceso de aceptación de la orientación sexual no heterosexual. La mayoría de los autores plantean que las personas LGB atraviesan por una serie de etapas las cuales reflejan la intervención de las condiciones estigmatizantes del entorno en el proceso de reconocimiento de las motivaciones internas de atracción sexual – afectiva (Cass, 1984; Troiden, 1988). En este proceso es importante aclarar que no hay un curso fijo predominante que se presente de igual manera en todas las personas, y a que la forma en que interviene el entorno varía de un caso a otro (Savin-Williams, 2003). Al finalizar el proceso de aceptación de la orientación sexual se espera que las personas incluyan en la definición de sí mismos su orientación sexual heterosexual, homosexual o bisexual.

Este estudio solo examinará la dimensión social (Identidad con el género) y la dimensión motivacional (Identidad con la orientación sexual). Con el fin de ahondar en la explicación de estas dos dimensiones, a continuación se presenta una explicación más amplia de la identidad con el género y con la orientación sexual.

Identidad con el género

El concepto de género diferente del de sexo, en tanto que corresponde a un constructo psicológico más que a un componente biológico (Stoller, 1969). En este sentido, el género hace referencia a las categorías de masculinidad y feminidad como conjuntos de formas de comportamiento social (Gillespie, 1969).

En la actualidad se plantea que el género corresponde al conjunto de normas y expectativas sobre cómo deben ser y actuar las personas, por el hecho de haber sido asignadas a una de las dos categorías sexuales en función de su sexo biológico. Según Huston (1983) y Hunger (1979) el género corresponde a la configuración de todo el conjunto de conductas típicas designadas socialmente para diferencias a los hombres y las mujeres. Desde esta perspectiva, los individuos, en general, organizan la información sobre ellos mismos y su comportamiento a partir de los estándares sociales, es decir, a lo que la sociedad ha establecido como “correcto” socialmente para los hombres y las mujeres (Martin y Halverson, 1981). De acuerdo con Denmark, Rabinowiks & Sechzer (2000), y Mansfield (2003), las normas que definen los atributos, comportamientos y roles de género se transmiten de forma explícita e implícita en los diferentes escenarios en los que los individuos interactúan.

La identidad con el género integra la noción que tiene la persona de los atributos y los comportamientos que la caracterizan, teniendo en cuenta lo que la sociedad en la que vive establece como deseable y apropiado para los hombres (lo masculino) y para las mujeres (lo femenino). Para los propósitos de este estudio, la identidad con el género corresponde al grado de adhesión, aprobación o conformidad que la persona manifiesta con el género. Esto es, la identidad con el género, que supone un proceso de reflexión y toma de decisiones con respecto a las normas y expectativas de masculinidad o feminidad prevalecientes en su contexto sociocultural.

Componentes del género

Estereotipos de género

Autores como Pleck (1985), han centrado su atención en el papel de los estereotipos impuestos a través de modelos de socialización. Estos modelos se basan en generalizaciones o creencias que se derivan de procesos cognitivos irracionales (Lippmann, 1992; Allport, 1954; Bogardus, 1959; Rokeach, 1960; Campell, 1967; Judo & Park, 1993).

Dovidio, Brigham, Johnson y Gaertner, (1996) afirman que los estereotipos son el resultado de una deficiencia generalizada en la población para atender simultáneamente a la gran variabilidad de aspectos que componen la realidad. Como consecuencia de dicha deficiencia sintetizan la realidad en categorías globales y reduccionistas.

Pleck (1985) también afirma que los estereotipos de género son el resultado de modelos sociales y normas implícitas que dictaminan y prescriben la forma como hombres y mujeres “deben” ser y comportarse.

Las normas y estereotipos surgen en este caso principalmente por el dimorfismo sexual aparente a partir del cual se hace la asignación de los individuos a una de dos categorías: pene = hombre, vulva = mujer. A partir del sexo de asignación se genera el trato diferencial que se da a las personas en función del sexo en el proceso de socialización sexual (Fernández, 1996). Cuando las personas comienzan a identificarse biológicamente como hombres o mujeres, adoptan características, intereses, actitudes, roles y comportamientos que socialmente se atribuyen a cada sexo (Feiring, 1999).

Roles de género

Dentro de la definición de la identidad con el género es importante mencionar la definición de rol de género, que en este caso es entendido bajo la idea de esquemas de género propuesta por Martin & Halverson (1981) como las características comportamentales que asumen los individuos en función de su sexo biológico, marcando diferencias al relacionarse con personas del otro sexo. Específicamente al rol de género masculino se han asociado las características de realización, competitividad, control emocional, poder y agresión, entre otros. Mientras que los esquemas sociales y categorías complementarias son asignados a lo femenino. La asignación de estas categorías y su mantenimiento, responden en muchas ocasiones a razones socio – económicas (Ross & Rapp, 1998).

De otro lado, llama la atención que muchas de las investigaciones sobre género se han centrado en el estudio de la relativa condición de desventaja social a la cual se ve relegada la femineidad, haciendo ver en oposición el estatus social privilegiado que se le ha dado a la masculinidad. Estos estudios han examinado las diferencias entre hombres y mujeres y las implicaciones que tiene para el desarrollo y malestar psicológico el crecer en un contexto inequitativo para las mujeres (Coming, 2000; Fernandez, 1996; Huston, 1985; Unger, 1979).

Identidad con el género y orientación sexual

Las investigaciones disponibles sobre el tema han establecido asociaciones entre el grado de conformidad con los roles de género y la percepción, actitud y valoración de las orientaciones sexuales no heterosexuales (Brown, 1957, 1958, citado por Bailey & Zucker, 1995). Por ejemplo McConaghy y Silove (1991) encontraron una correlación significativa entre la conformidad con las normas de género masculino y el rechazo hacia la homosexualidad en un grupo de hombres predominantemente heterosexual. Phillips y Over (1992), por su parte, encontraron también una relación entre estas dos variables, en grupos predominantemente no heterosexuales.

En este sentido, McInnes y Couch (2004) en su estudio sobre análisis del discurso de hombres adolescentes heterosexuales y su rechazo hacia hombres que manifiestan inconformidad con las normas de género masculino, encontraron que todo comportamiento o manifestación que esté en contra de las normas de género es percibido como una forma de agresión por parte de aquellos que manifiestan el más alto índice de conformidad con dichas normas. Consecuentemente, los individuos también perciben como una agresión las orientaciones sexuales no heterosexuales. Desde la perspectiva de algunos individuos, estas dos formas de irrupción a la norma se encuentran asociadas. Por ejemplo se tiende a asumir que un hombre femenino tiene una orientación sexual homosexual.

En la actualidad se considera que tal asociación entre una baja aproximación a los esquemas de género socialmente establecidos y la existencia de una auto categorización a nivel de orientación sexual no heterosexual (homosexual y bisexual) tanto para el caso de los hombres como de las mujeres se constituye en una creencia infundada y fuertemente arraigada. Storms (1983), por ejemplo, encontró que no hay menor disposición para manejar esquemas característicos de rol de género masculino en hombres gays, y de igual forma con los esquemas de feminidad en el caso de mujeres lesbianas.

En una revisión realizada por Gottschalk (2003) de los estudios que examinan la asociación de inconformidad de género con la orientación sexual no heterosexual, se encontró que no existe una asociación significativa entre estas dos variables. La inconformidad con el género en el caso de las mujeres no se asocia en la mayoría de los casos con una posible identidad con la orientación sexual homosexual o bisexual en ellas. La asociación que se ha hecho entre estos dos atributos se debe a la posición dominante de la cultura occidental en la cual la no heterosexualidad se relaciona con la idea de inversión

social de los roles de hombre y mujer, al igual que en todas las dimensiones de la identidad sexual, incluido el género y el sexo.

Lo anterior coincide con los planteamientos expuestos por Irving (1990) acerca del papel predominante de la masculinidad a nivel de género y el establecimiento de una estructura social heterosexista a nivel de la orientación sexual.

Es importante aclarar que si bien las investigaciones no han encontrado una asociación significativa entre la identidad con el género y la orientación sexual en población homosexual y bisexual, estos análisis se han realizado usando como indicador de la orientación sexual la autocategorización. El estudio de Castro (2007) examinó la asociación entre la identidad con el género y el grado de aceptación con la orientación sexual, el cual reveló que para la población no heterosexual un menor grado de aceptación de la orientación sexual se asocia con un alto grado de adhesión con los estándares sociales de masculinidad y feminidad. Esto sugiere que en un contexto como el colombiano se dificulta aceptar que exista compatibilidad, por ejemplo en el caso de una mujer, entre un patrón de comportamiento femenino y una orientación sexual homosexual.

En síntesis, la identidad con el género corresponde al grado de compatibilidad que cada individuo percibe entre su comportamiento y los estándares sociales de masculinidad para el caso de los hombres y de feminidad para el caso de las mujeres. Es decir, la forma en que cada individuo evalúa la cercanía o distanciamiento de su comportamiento con los estándares sociales de género.

Identidad con la orientación sexual

El reconocimiento de la orientación sexual en los individuos al autodefinirse, es lo que se reconoce como *identidad con la orientación sexual*, cuyas denominaciones son: Heterosexual (Straight en los países anglosajones), Gay para la identidad con la orientación sexual homosexual en hombres, Lesbiana en el caso de las mujeres homosexuales, y Bisexual para las personas que reconocen sentirse atraídas tanto por hombres como por mujeres.

Para comprender este constructo es fundamental hacer una distinción de los conceptos implicados en la definición. Por una parte se distingue lo que es la orientación sexual y su desarrollo, por otra parte se describe el desarrollo de la identidad con la orientación sexual según el modelo propuesto por Cass (1984).

Orientación sexual y su desarrollo

La orientación sexual durante mucho tiempo se ha entendido como simplemente la dirección del deseo sexual de cada individuo el cual dependiendo del sexo propio y el de las personas por quien se siente atraído recibe la denominación de heterosexual, homosexual o bisexual. Se entiende así a la orientación sexual heterosexual como aquella en la que los individuos sienten atracción sexual hacia personas del otro sexo, orientación sexual homosexual aquella en la que la atracción es hacia personas del mismo sexo, y bisexual cuando la atracción se experimenta hacia los dos sexos (Troiden, 1988; Baumrind 1995; Williams, 1996; Garnets & Kimmel, 2003).

Sin embargo, la orientación sexual no se reduce solo a la orientación del deseo sexual y atracción erótica, configura a su vez todo el conjunto de sentimientos románticos y de atracción emocional como parte fundamental de la definición que los individuos hacen de si mismos y como base para el establecimiento de sus relaciones afectivas de pareja (Goggin, 1993).

Acerca de su aparición y desarrollo se han planteado varias teorías. Meyer-Bahlburg (1980), por ejemplo, plantean que la definición de la orientación sexual constituye la etapa final de diferenciación psicosexual la cual ocurre de forma análoga al desarrollo cognoscitivo. El modelo de Isay (1989), por su parte, asegura que la orientación sexual aparece desde muy temprana edad, por lo cual es determinante del comportamiento de los individuos (Bailey & Zucker, 1995).

No obstante, la mayoría de autores coinciden en afirmar que la orientación sexual se consolida como un aspecto más en la definición del si mismo justo después de la adolescencia, en los primeros años de la adultez.

Autores como Troiden (1988), Goggin (1993) y Bohan (1996) aseguran que en la niñez es imposible hablar de orientaciones sexuales ya que estas solo se descubren y definen después de la adolescencia mediante un proceso individual de reconocimiento y aceptación del sexo de las personas por quienes se experimenta preferentemente atracción física, emocional o erótica. Por su parte, Baumrind (1995), aunque no cuestiona la existencia de las orientaciones sexuales desde una perspectiva esencialista, si establece la hipótesis de que las orientaciones sexuales logran su reafirmación y consolidación gracias a la coacción, es decir como resultado de la incesante influencia social. Es decir a las características del contexto social.

Desarrollo de la identidad con la orientación sexual

Al hablar de desarrollo de la orientación sexual, se hace referencia al proceso de reconocimiento y aceptación del sexo de las personas por quienes se experimenta preferentemente atracción física, emocional o erótica. El reconocimiento de los deseos sexuales o de la dirección del erotismo, responde a una dinámica simultánea de componentes psicológicos motivacionales, psico-sociales, culturales y aspectos particulares de la historia individual de cada persona (Money, 1988)

La aceptación de la orientación sexual es un proceso individual de reconocimiento de la atracción que se siente hacia personas del mismo o del otro sexo. Esto está ligado a la disposición de la persona para satisfacer sus propias motivaciones sexuales. Es importante entonces retomar lo planteado por Baumrind (1995) en cuanto al papel que juega la influencia social. Desde esta perspectiva, la persona está inmersa en un entorno predominantemente heterosexual, cuya coacción facilita el desarrollo de la identificación con la orientación sexual heterosexual y dificulta el reconocimiento de la orientación sexual no heterosexual.

El proceso de aceptación de la orientación sexual no heterosexual atraviesa por una serie de etapas que han descrito autores como Cass (1984) y Troiden (1988) y que reflejan justamente la relación entre las motivaciones internas de atracción sexual - afectiva, con las condiciones del entorno. Dichas etapas en su orden son: a) Confusión, esta implica el primer cuestionamiento que el individuo hace acerca de la posibilidad de que sus pensamientos y sentimientos correspondan al de una persona gay / lesbiana o bisexual, incluye reacciones de inhibición de conductas sexuales y de rechazo hacia la homosexualidad o bisexualidad. b) Comparación, ocurre cuando la persona, al contemplar las posibilidades de una orientación no heterosexual manifiesta una leve aceptación solo del comportamiento sexual, manteniendo una autodefinición heterosexual. c) Tolerancia, se observa una disminución del rechazo hacia la posibilidad de definirse como gay / Lesbiana o bisexual. d) Aceptación, de la orientación sexual acompañada de una leve aproximación a grupos y espacios de interacción social con personas que compartan la misma orientación sexual. e) Orgullo, inclusión total con personas no heterosexuales acompañada por una confrontación hacia el rechazo que puedan llegar a percibir de personas heterosexuales; y f) Síntesis, inclusión de la orientación sexual como un aspecto más de la definición de sí mismo (Cass 1979 / 1984, Troiden, 1988).

Cabe señalar que estas etapas no siempre se presentan de forma lineal tal y como lo propone este modelo, pues las diferencias individuales y las del contexto intervienen generando variaciones en el tiempo de duración y orden de aparición de las distintas etapas, las cuales inclusive no aparecen necesariamente en todas las personas, como es el caso del orgullo y la revelación de la orientación sexual. Es decir, un alto grado de aceptación no implica necesariamente la revelación abierta de la orientación sexual y, por el contrario, su ocultamiento o negación no indica un bajo grado de auto-reconocimiento o aceptación.

Es importante aclarar en este punto que si bien se espera que la consolidación de la identidad con la orientación sexual se logre durante la adolescencia, al igual que ocurre con otras facetas del sí mismo, en este caso es probable que esta tarea del desarrollo se logre un poco más tarde debido al carácter estigmatizador que tiene en algunos contextos sociales. Estas dificultades pueden obstaculizar el reconocimiento en las personas no heterosexuales, mientras que la coacción, en la mayoría de los casos, favorece el proceso de reconocimiento y aceptación de la orientación sexual heterosexual (Konik & Stewart, 2004). Por el contrario, del vivir en un contexto menos estigmatizador, como ocurre en el caso de las personas que hacen explícita su orientación sexual no heterosexual a sus padres en edades tempranas, preséntense relaciona con bajos niveles de homofobia u homonegatividad lo cual favorece el proceso de aceptación de la orientación sexual (D'Augelli, Grossman y Starks, 2005).

Factores asociados al proceso de desarrollo de la identidad con la orientación sexual

Las diferencias en el proceso de identificación con la orientación sexual no heterosexual se han relacionado con el grado de estigmatización que se perciba del entorno social. Yarhouse (2005) afirma que las experiencias y la secuencia en la que ocurren en el proceso de identificación con la orientación sexual, pueden tener muchas variaciones, por lo que es posible observar múltiples homosexualidades y bisexualidades. Según este autor estas variaciones están relacionadas con las características del contexto.

La consolidación de la identidad no heterosexual esta determinada tanto por la auto aceptación de la orientación sexual, como por el nivel de estigmatización del contexto. No obstante autores como, Dube (1999) y Yarhouse (2005) afirman que una orientación sexual no heterosexual y su proceso de aceptación son diferentes en los casos en los que los individuos (probablemente heterosexuales o no) tienen experiencias sexuales

circunstanciales con personas del mismo sexo, quienes no siempre reconocen en sí mismos un interés sexual por personas del mismo sexo.

Este planteamiento del papel del entorno en la construcción social de la identidad sexual explica el incremento en la capacidad de auto aceptación de la propia orientación sexual en población adulta joven que se observa en aquellas sociedades en las que el nivel de estigmatización hacia minorías sexuales ha venido disminuyendo con el paso de los años (Patterson, 1995). Se observa que el proceso de consolidación de la orientación sexual LGB se aproxima cada vez más a la forma en que ocurre la identificación con la orientación sexual en el caso de personas heterosexuales. Infortunadamente, el mayor grado de aceptación social hacia orientaciones sexuales no heterosexuales no ocurre de la misma forma en el subsistema familiar (Dube, 1999; Williams 2003). Es así como Gays y Lesbianas adolescentes tienen dificultades para asumir su orientación sexual, debido a que los estereotipos negativos y prejuicios hacia la no heterosexualidad prevalecen en su subsistema familiar (Winter, 2003; Herek, 2003).

Las dificultades para alcanzar un grado elevado de identificación con la orientación sexual se deben a la necesidad de satisfacer las expectativas del entorno social. Salir del closet posibilita a las personas interactuar socialmente sin necesidad de ocultar (y sin que ello implique necesariamente publicar explícitamente) su orientación sexual. Además les brinda la seguridad y certeza de que son aceptados desde las tres dimensiones de su identidad sexual (la biológica, la social y la motivacional), lo cual es un aspecto importante en la definición de sí mismos (Ward, 2003).

Para los propósitos de este estudio, la identidad con la orientación sexual se examina a partir del grado de aceptación de la orientación sexual.

Bienestar Psicológico

Por mucho tiempo, la psicología se ha centrado en las pretensiones preventivas de la disciplina, lo cual ha orientado el estudio del bienestar a través del análisis de indicadores de malestar tales como la sintomatología ansiosa y depresiva. (Zung, 1976). Esto ha ocurrido en razón de la necesidad de obtener respuestas inmediatas a situaciones que ponen en riesgo la supervivencia de las personas en plazos cortos. De ahí que por mucho tiempo hubiese existido la necesidad urgente de responder con alternativas de solución que eviten la presencia de malestar (Saligman, 2005).

En contraposición a esta tendencia, autores como Diener (1984) y Seligman (1991) han destacado la importancia de examinar el bienestar psicológico a partir de indicadores positivos, resaltando que se incrementan las posibilidades para la resolución de problemas cuando se potencian las emociones positivas de las personas.

Evaluar el bienestar desde indicadores positivos permite además observar que la ausencia de indicadores de malestar (ansiedad y depresión), no garantiza que los individuos cuenten con un nivel de bienestar psicológico que aumente sus probabilidades de éxito en su vida diaria (Myers, 2000).

Con el fin de generar una mayor comprensión en el manejo teórico de esta variable en este estudio, se contemplarán indicadores positivos y negativos de bienestar. Con fines prácticos, al hacer referencia a los indicadores positivos se les denominará como bienestar psicológico y al hacer referencia a los indicadores negativos se hablará de malestar psicológico.

Bienestar

En el contexto de la psicología, cuando se trata el tema del bienestar, se encuentran tres aproximaciones diferentes: el bienestar subjetivo, el bienestar psicológico y el bienestar social.

El bienestar subjetivo se define como la forma en que los individuos evalúan sus vidas en función de sus logros, de su satisfacción con la vida (Diener, 1997, 2002). Esta evaluación consiste en una comparación que el individuo hace de su vida en relación con lo que observa de la manera como se desarrolla la vida de otras personas (Lance, Mallard & Michalos, 1997)

El bienestar social, recupera el modelo de sujeto dentro de un contexto social, histórico y cultural, en el cual se propone que el bienestar comprende la valoración que cada individuo hace de las circunstancias en que vive y de su funcionamiento dentro de ese entorno en el que están los otros individuos, grupos e instituciones (Keyes, 1998)

Finalmente, el bienestar Psicológico, que es el que interesa en este estudio, ha sido abordado desde la perspectiva eudaimónica en la cual se privilegia la autorrealización, la obtención de metas y el establecimiento de propósitos (Ryan & Deci, 2001). Es dentro de esta perspectiva que se encuentra la propuesta de bienestar psicológico establecida por Ryff (1989). Esta propuesta de bienestar incluye diferentes componentes del funcionamiento psicológico positivo: evaluaciones positivas de uno mismo en su vida pasada

(autoaceptación), sensación de crecimiento continuo y crecimiento como persona (crecimiento personal), la creencia de la propia existencia como significativa y con propósito (propósito en la vida), establecimiento de relaciones de buena calidad con los otros (relaciones positivas con los otros), la capacidad para manejar la propia vida y el mundo circundante (dominio del medio) y la sensación de autodeterminación (autonomía).

En el estudio objeto de este informe se asume que el bienestar psicológico está relacionado, por una parte, con la sexualidad y, por otra, con la calidad de la relación con las figuras parentales y por sus expectativas acerca de la identidad con el género y con la orientación sexual de sus hijos e hijas.

En esta investigación como indicadores de bienestar psicológico se consideró tres de los componentes de funcionamiento psicológico propuestos por Ryff: establecimiento de relaciones de buena calidad con los otros (relaciones positivas con los otros), la capacidad para manejar la propia vida y el mundo circundante (dominio del medio) y la sensación de autodeterminación (autonomía).

De acuerdo con Ryff (1989) el componente de las relaciones positivas con los otros se refiere a la calidez en el establecimiento de relaciones cercanas y profundas con las personas. Esto, implica la capacidad de confiar e identificarse con los otros. El incremento en los niveles de calidez en las relaciones es un indicador de madurez y es además fundamental para la salud mental.

El dominio del medio, por su parte, hace referencia a la habilidad de las personas para crear condiciones óptimas en su entorno que favorezcan las oportunidades para desempeñarse de acuerdo a sus capacidades. Esto incluye un incremento en la participación de actividades que estén por fuera del sí mismo mediante la manipulación y control del entorno.

En poblaciones heterosexuales se ha encontrado que las mujeres, en comparación con los hombres, puntúan más alto en la subescala de relaciones positivas con otros en la escala de bienestar psicológico de Ryff (1989). En poblaciones de mujeres lesbianas y hombres gay, por su parte, también se observan diferencias por sexo: mientras para los hombres las relaciones positivas con otros es un factor determinante de la satisfacción sexual, para las mujeres resulta más importante el dominio del medio (Home y Biss, 2005). De acuerdo con los autores de este estudio estos resultados sugieren que en los hombres gay y las mujeres lesbianas la baja conformidad con roles de género estereotipados, que

prescriben la autonomía en las relaciones para los hombres y la vinculación e intimidad para las mujeres, favorece una mayor libertad para la expresión de las personas en sus relaciones de pareja.

Finalmente, la autonomía, se refiere a la completa capacidad de la persona para evaluar sus acciones a partir de un locus de control interno, es decir a partir de estándares personales que no requieren necesariamente de la aprobación de los otros.

Estos indicadores de bienestar, reflejan la capacidad de los individuos para establecer relaciones cercanas y positivas con los otros, con base en la percepción de satisfacción que tengan con su sí mismo, sin que ello implique perder el control de las condiciones del entorno. Esta noción del bienestar psicológico se relaciona estrechamente con el concepto de autenticidad (Harter, 1999), un constructo que se refiere a la capacidad de los individuos para expresarse abiertamente con base en la forma como se percibe a sí mismo.

Autenticidad

La autenticidad es un constructo psicológico que corresponde a un indicador positivo de bienestar debido a que se enmarca en el contexto de la psicología positiva, específicamente con pretensiones preventivas positivas. Este, representa la disposición que tiene la persona para revelar a otros su sexualidad (Harter, 1999). La percepción de autenticidad corresponde a sentir que realmente se actúa con base en aquello que se siente y auto reconoce en sí mismo. Es decir la tendencia de la persona a mostrarse tal cual y como ella se ve a sí misma en las relaciones con otras personas.

La persona auténtica entonces, es aquella que en las relaciones con otros expresa abiertamente sus sentimientos, opiniones, creencias, expectativas y necesidades. De acuerdo con lo expuesto por Harter (1999) la autenticidad es una característica de las personas seguras de si mismas, que consecuentemente han logrado un alto grado de autoconocimiento, autoaceptación y autovaloración.

Por su parte, a la tendencia de inhibir la expresión de lo que realmente se piensa, siente y se necesita con el propósito de complacer y ganar aceptación por parte de las figuras significativas se le ha denominado “falta de autenticidad”. Esta necesidad de aprobación, que implica la supresión de emociones, pensamientos y sentimientos, puede acentuarse significativamente al finalizar la adolescencia (Harter 1999).

La autenticidad es un constructo derivado de planteamientos formulados por James (1982) citado por Harter (1999), acerca del *sí mismo real* y *el sí mismo falso*, el primero corresponde a aquello que los individuos reconocen como su caracterización real, el segundo, hace referencia a la búsqueda del cumplimiento de los estándares socialmente exigidos. La diferencia de la autenticidad con esta noción, radica en que la autenticidad, más allá de contemplar dicha diferencia de los dos componentes del sí mismo, evalúa la disposición del individuo para dar a conocer y por lo tanto actuar, con base en aquello que reconoce en sí mismo, y no con base en los estándares sociales, cuando no exista necesariamente correspondencia.

La falta de autenticidad se relaciona con la generación de episodios depresivos, y un aumento significativo en los niveles de ansiedad debidos a la tensión percibida e insatisfacción con la vida. La expresión auténtica, en cambio, constituye una fuerte base emocional y cognoscitiva para el ajuste psicológico con especial énfasis en el aumento de los niveles de autonomía (Ito & Kodama, 2005)

El estudio de Castro (2007) reveló que en personas LGB, la autenticidad se encuentra significativamente relacionada con la identidad con el género y con la orientación sexual. Esto supone que la permanencia en el closet se encuentra asociado significativamente con el hecho de contar con bajos niveles de autenticidad.

Malestar Psicológico

Con excepción del estudio de Rincón (2004), en la literatura revisada se encontró que la mayor parte de las investigaciones se asumen la ansiedad y la depresión como indicadores de ajuste psicológico en las personas LGB (Herek, Gills & Cogan, 1999, Herek, 2003; Savin-Williams, 1994, 1998). En estos estudios, se ha encontrado que las condiciones del contexto social, en general, y del contexto familiar, en particular, son factores que predicen niveles altos de ansiedad y depresión en personas no heterosexuales. En este sentido, Herek y Garnets (2007) al revisar la evidencia disponible sobre el tema de la salud mental en población no heterosexual encontraron que los sentimientos negativos hacia los propios deseos homosexuales tienen importantes consecuencias en el bienestar psicológico. De acuerdo con estos autores las personas que experimentan sentimientos negativos hacia su propia homosexualidad tienden a permanecer en el closet y a presentar altos niveles de ansiedad y depresión.

Según Zung (1986) la sintomatología depresiva corresponde a la presencia constante y permanente de indicadores de un estado anímico bajo, así como a la ausencia de una disposición positiva frente a las circunstancias que se presenten en la vida.

Por su parte, la presencia de sintomatología ansiosa se refiere a un desequilibrio anímico constante sin razón explícita aparente, el cual genera agitación y sensación de angustia en los individuos, con repercusiones directas en su salud física como por ejemplo en el ciclo del sueño. (Zung, 1972). Los estudios que se han centrado en el análisis de estos dos indicadores de malestar psicológico, han revelado su asociación con la calidad de la relación con los padres y las dificultades en la comunicación abierta con las personas cercanas y figuras significativas en la adolescencia y la adultez joven (Allen, Insabella, Porter, Smith et al., 2006; Galambos, Barker & Kram, 2006; Goldston, Reboussin & Daniel, 2006; Horest & Apter, 2006; Sheeber, Davis, Leve & otros, 2007; Tream & Cole, 2006). En el estudio de Savin-Williams (1994), por su parte, se encontró evidencia de los altos niveles de depresión presentes en jóvenes no heterosexuales.

Recientemente, Orth, Robins & Roberts, (2008) al examinar los niveles de depresión durante la adultez joven, encontraron que estos se asocian significativamente con baja autoestima y con una la calidad negativa de las relaciones de los jóvenes con sus pares.

Por otra parte, Magočević & Addis, (2008) encontraron que en el caso de los hombres, los niveles de depresión específicamente de síntomas externos depresivos, más que de ansiedad, se asocian con la necesidad que perciben los hombres de ceñirse estrictamente a los estándares sociales de masculinidad.

Finalmente, en la revisión de antecedentes empíricos se encontró que el incremento en los niveles de depresión y ansiedad en grupos de hombres homosexuales se asocia con la valoración negativa que perciben socialmente respecto al hecho de ser homosexuales (Herek & Garnets, 2007). Esto se asocia con el incremento de conductas sexuales riesgosas y disminución en la prevención de transmisión del VIH / SIDA (Chae & Yoshikawa, 2008).

Es importante señalar que en la revisión de la literatura no se encontraron estudios que examinen específicamente y simultáneamente la relación de estos indicadores de malestar con la identidad con el género y con la orientación sexual. Tampoco se encontró evidencia de investigaciones que analicen el efecto de la percepción de la calidad de las relaciones parentales y, concretamente de las expectativas parentales acerca de la

sexualidad, en el bienestar psicológico de las personas y si este varía en función del sexo y la orientación sexual.

La ausencia de estudios en los cuales se examine tanto la identidad con el género como con la orientación sexual, considerados indicadores relevantes de la sexualidad, se constituye en uno de los vacíos de información que este estudio pretendió llenar. Así mismo, a partir de las formulaciones teóricas y evidencia empírica disponible, es relevante tanto para la psicología como disciplina como por su aporte para el diseño de intervenciones psicosociales, observar la forma en que la aceptación de la orientación sexual y la conformidad con el género se ven afectados por la percepción que se tiene de la calidad de las relaciones parentales.

El análisis de las relaciones entre estas variables contrastando poblaciones heterosexuales y homosexuales es particularmente relevante en Colombia, un país que culturalmente se caracteriza por altos niveles de heterosexismo y homofobia. Como se señaló previamente en un contexto como este existen condiciones favorables para las personas con una orientación sexual heterosexual y que presentan altos niveles de conformidad con el género. Con este estudio se busca aportar evidencia que contribuya a la comprensión de la relación entre la sexualidad como faceta de la identidad y el bienestar psicológico en personas con diferentes orientaciones sexuales y sobre el papel que en esta relación pueden tener las figuras parentales. En la tabla 1 que se presenta a continuación se sintetizan las variables del estudio.

Tabla 1. Síntesis de las variables del estudio

Variable	Componentes	Definición
Percepción de la calidad de la relación parento – filial	Percepción de aceptación parental: materna y paterna	Idea que tienen los jóvenes de que sus padres los aceptan tal y como son y disfrutan de su compañía
	Eficacia parento – filial	Las creencias que tienen los jóvenes de su capacidad para discutir abiertamente con sus padres acerca de sus problemas personales
	Percepción de apoyo a la autenticidad	Sensación que tienen los jóvenes del apoyo que les brindan sus padres para que se expresen abiertamente tal y como son
	Percepción de expectativas parentales respecto a la sexualidad: Maternas y paternas	La idea que tienen los jóvenes de lo que sus padres esperan de ellos en cuanto a su sexualidad (género y orientación sexual)

Variables	Componentes	Definición
Sexualidad	Aceptación de la orientación sexual	Grado de reconocimiento de cada individuo de la dirección de su erotismo, en cuanto al sexo de las personas hacia las que se siente atraído
	Conformidad con el género	Grado de compatibilidad percibido por cada persona entre su comportamiento y los estándares sociales masculinos y femeninos
Bienestar psicológico	Bienestar	Medida de funcionamiento psicológico positivo evaluado a partir de la capacidad de las personas para establecer relaciones cercanas, aceptarse a sí mismo y controlar el medio en el que viven.
	Autenticidad	Disposición de la persona para mostrarse tal y como se ve a sí misma, en las relaciones con otras personas.
	Malestar Psicológico	Medida de funcionamiento psicológico negativo evaluado a partir de indicadores de ansiedad (Desequilibrio anímico constante sin causa aparente) y depresión (Presencia constante de un estado anímico bajo y ausencia de disposición positiva frente a las circunstancias que se presenten)

Pregunta de investigación

¿Cómo se asocian la percepción de la calidad de la relación parento – filial con la sexualidad y el bienestar psicológico en jóvenes con diversas orientaciones sexuales?

Preguntas secundarias

- a) ¿Cómo se relaciona la aceptación de la orientación sexual y la conformidad con el género con la autenticidad, el bienestar y el malestar psicológico?
- b) ¿Hay diferencias en las variables del estudio atribuibles al sexo y la orientación sexual?
- c) ¿Existen diferencias en la dirección y la fuerza de asociación de las variables del estudio, atribuibles al sexo y la orientación sexual de los participantes?
- d) ¿Media la aceptación de la orientación sexual y la conformidad con el género, la relación entre la percepción de la calidad de la relación parento – filial y el bienestar psicológico?

- e) ¿La influencia de la percepción de la calidad de la relación parento – filial sobre el bienestar psicológico puede explicarse a partir del grado de aceptación de la orientación sexual y de conformidad con el género?

Teniendo en cuenta la revisión de antecedentes teóricos y empíricos se formularon las siguientes hipótesis

Hipótesis

1. En jóvenes de diferentes orientaciones sexuales, la percepción positiva de la calidad de la relación parento – filial se relaciona con altos niveles de aceptación de la orientación sexual y de conformidad con el género, altos niveles de bienestar psicológico y bajos niveles de malestar. .
2. Altos niveles de conformidad con el género y de aceptación con la orientación sexual se relacionan con altos niveles de autenticidad y bienestar psicológico y bajos niveles de malestar.
3. Existen diferencias en las variables del estudio atribuibles al sexo y la orientación sexual.
4. La dirección y la fuerza de la asociación entre las variables del estudio varía según el sexo y la orientación sexual de los participantes.
5. El efecto de la percepción de la calidad de la relación parento - filial sobre el bienestar psicológico está mediado por los niveles de conformidad con el género y de aceptación con la orientación sexual. Es decir que la sexualidad permite explicar la incidencia de la percepción de la calidad de la relación parento – filial sobre el bienestar psicológico.

Presentación de objetivos del estudio

Objetivo general

Determinar la asociación que existe entre la percepción de la calidad de la relación parento –filial, la sexualidad y el bienestar psicológico de jóvenes con diferentes orientaciones sexuales.

Objetivos específicos

- a) Examinar la relación entre la aceptación de la orientación sexual y la conformidad con el género con la autenticidad, el bienestar y el malestar psicológico.

- b) Determinar si existen diferencias en las variables del estudio atribuibles al sexo y la orientación sexual.
- c) Establecer diferencias en la dirección y la fuerza de asociación de las variables del estudio, atribuibles al sexo y la orientación sexual de los participantes.
- d) Analizar si la influencia de la percepción de la calidad de la relación parento – filial sobre el bienestar psicológico puede explicarse a partir del grado de aceptación de la orientación sexual y de conformidad con el género.

Metodología

Tipo de estudio y diseño

Se realizó un estudio no experimental, correlacional, multivariado, de corte transversal.

Participantes

El estudio contó con una muestra a conveniencia conformada por 246 personas, 127 hombres y 119 mujeres con edades entre los 18 y los 25 años, y residentes de la ciudad de Bogotá, quienes accedieron voluntariamente a responder un cuestionario dirigido a personas de diversas orientaciones sexuales. Para garantizar que los grupos objeto de análisis fueran equivalentes respecto al número de hombres y mujeres heterosexuales y homosexuales, se utilizaron varias estrategias para convocar a las personas participantes.

Instrumentos

Cuestionario percepción de la calidad de la relación parento – filial

Compuesto por 98 ítems que evalúan las variables de: Percepción de aceptación parental, percepción de eficacia parento – filial, percepción de expectativas parentales respecto a la sexualidad y percepción de apoyo a la autenticidad. Para su diseño se retomaron ítems de: a) la traducción de la versión reducida del cuestionario de aceptación rechazo de Rohner (PARQ) (Rohner, 1991), b) La traducción del cuestionario desarrollado por Caprara, Regalia, Scabini, Barbaraneli y Bandura (2004), para evaluar la percepción de eficacia parento – filial, c) El cuestionario de Percepción de expectativas parentales respecto a la sexualidad diseñado por el autor y la directora del proyecto, y d) La escala de percepción de apoyo a la autenticidad diseñada por Vargas - Trujillo (2002) a partir de los planteamientos de Harter (1999).

Los ítems del cuestionario de aceptación rechazo evalúan la percepción los comportamientos de los padres y las madres que expresan satisfacción y valoración hacia los hijos, se responden en una escala likert de 4 puntos, donde 1 significa *totalmente falso para mí* y 4 *totalmente cierto para mí*, el alfa obtenido para este grupo de ítems fue de 0,91. Los ítems de la escala de eficacia parento - filial evalúan la percepción acerca de la capacidad para mantener una comunicación abierta con los padres, se responde en una escala likert de 7 puntos, donde 1 significa *para nada bien* y 7 *muy bien*, el alfa obtenido para este grupo de ítems fue de 0,92. Los ítems del cuestionario de Percepción de expectativas parentales respecto a la sexualidad evalúan las creencias de los jóvenes respecto a lo que sus padres esperan de ellos respecto a su sexualidad. Estos ítems fueron sometidos a un pilotaje previo a su uso en este estudio. Se responden en una escala likert de 5 puntos donde 1 significa *totalmente en desacuerdo* y 5 *Totalmente de acuerdo*. El alfa obtenido con la muestra final del estudio para la percepción de expectativas paternas fue de 0,75 y de expectativas maternas fue de 0,77. Finalmente, los ítems de la escala de percepción de apoyo a la autenticidad evalúan la percepción de apoyo a la autenticidad respecto a la sexualidad dentro del contexto familiar. Se responden en una escala likert de de 4 puntos, donde 1 *Totalmente falso para mí* y 4 *Totalmente cierto para mí*. El alfa de esta obtenido para estos ítems fue de 0,84

Cuestionario de la Sexualidad como faceta de la identidad

Compuesto por 31 ítems que evalúan: La conformidad con el género y la aceptación de la orientación sexual. Para su diseño se retomaron ítems de las siguientes escalas: a) el instrumento de Identidad con el género en la versión de Rojas (2007), y b) la adaptación del Gay Identity Questionnaire (Brady y Bussel, 1994) realizada por Castro y Vargas - Trujillo (2009). Los ítems del cuestionario de conformidad con el género evalúan el grado de adhesión a las normas que socialmente establecen la forma de ser y de actuar de las personas según su sexo, se responden mediante una escala likert de 4 puntos donde 1 *Totalmente falso para mí* y 4 *Totalmente cierto para mí*. El alfa obtenido para este grupo de ítems fue de 0,84. Los ítems de la escala aceptación de la orientación sexual se responden en una escala dicotómica de verdadero / falso. El alfa obtenido para este grupo de ítems fue de 0,89.

Adicionalmente se preguntó a los participantes por la autodefinición categórica de su orientación sexual con 5 opciones de respuesta: Heterosexual, Homosexual, Bisexual, otra (¿Cuál?) y No se.

Cuestionario de Bienestar Psicológico

Se incluyeron indicadores de funcionamiento psicológico positivo (bienestar y autenticidad) y negativo (ansiedad y depresión) empleando las siguientes escalas: a) Las subescalas de autonomía, dominio del medio y relaciones positivas con otros de la escala de bienestar psicológico de Ryff (1995) en la traducción de Rincon (2004), y b) La escala de autenticidad diseñada por Vargas – Trujillo (2002) a partir de los planteamientos de Harter (2005). Los ítems de las subescalas de bienestar psicológico de Ryff se responden en una escala likert de 5 puntos donde 1 significa *Totalmente en desacuerdo* y 5 *Totalmente de acuerdo*; el alfa obtenido para los ítems de autonomía fue de 0.76, para los ítems de dominio del medio fue de 0.80 y para los ítems de relaciones positivas con otros fue de 0,79. Para verificar que estas tres subescalas corresponden a un mismo constructo (Bienestar psicológico) se realizó un análisis factorial. Se encontró que la mayoría de los ítems cargaron en un solo factor. El KMO para este análisis fue de 0,79 y el test de esfericidad de Barlett arrojó un chi cuadrado aproximado de 5991.51, $p = 0,00$. El valor del estadístico KMO permite afirmar que las correlaciones parciales entre los ítems de las diferentes variables son significativas. El resultado del test de esfericidad de Barlett, por su parte, permite afirmar que efectivamente hay un ajuste significativo de los datos al modelo de un factor de Bienestar Psicológico. El índice alfa de Crombach para este factor en conjunto fue de 0,88.

De otro lado, los ítems de la escala de autenticidad se responden a través de una escala likert de 4 puntos donde 1 significa *Totalmente falso para mí* y 4 *Totalmente cierto para mí*. El alfa para estos ítems fue de 0,81

Por su parte, las variables de funcionamiento psicológico negativo que se evaluaron fueron sintomatología depresiva y ansiosa. Para el diseño de esta parte se emplearon las siguientes escalas: a) la escala de autorreporte de síntomas depresivos de Zung (1986), y b) La escala de autorreporte de sintomatología ansiosa de Zung (1971). Los ítems de las dos escalas se responden en una escala likert de 4 puntos donde 1 significa *Raramente* y 4 *Siempre*. El alfa obtenido para los ítems de la escala de sintomatología depresiva fue de 0.89, y para los ítems de sintomatología ansiosa fue de 0.82

Procedimiento

En un periodo aproximado de 5 meses se contacto la muestra del estudio a partir de tres estrategias de contacto. La primera de ellas consistió en la estrategia de bola de nieve, al contactar personas mediante conocidos pertenecientes o no a la universidad de Los Andes, mediante esta estrategia se contactaron a todas las personas heterosexuales que conforman la muestra. La segunda, consistió en contactar al grupo de personas no heterosexuales acudiendo al círculo de participación LGBT Uniandino y dentro de este empleando la estrategia de bola de nieve con los conocidos de los integrantes del círculo de participación que no hacen parte del mismo. Una tercera alternativa fue la emisora “Radio Diversia” cuya sede se encuentra en Bogotá y que emite su señal a través de internet. La programación de esta emisora, aunque está dirigida a todo público, tiene un énfasis especial en temas de interés para la comunidad LGBT de latino América. y; En este espacio, además, se empleó la estrategia de bola de nieve para contactar a las personas conocidas de quienes hacen parte del equipo de trabajo de la emisora.

A todos los participantes se les solicitó su consentimiento para participar en el estudio una vez se les informó de los objetivos del estudio, el carácter confidencial y anónimo de la información y la aclaración de que su participación en el estudio era voluntaria y, por lo tanto, podrían negarse a responder o retirar su consentimiento en cualquier momento (Ver anexo 1) . Se les especificó que el estudio se encuentra en la categoría de un estudio de riesgo mínimo de acuerdo con lo establecido en el artículo 11 de la resolución N° 008430 de 1993 del Ministerio de la Protección Social el cual regula los aspectos éticos de las investigaciones en seres humanos, . .

Análisis de los datos

Para el análisis de los datos se utilizó el programa estadístico SPSS versión 16 con el fin de cumplir con los objetivos del estudio. Para verificar las hipótesis propuestas se llevaron a cabo análisis descriptivos, análisis multivariados de varianza (MANOVA), análisis de correlación, análisis de regresión y análisis de mediación para la muestra total, separadamente por sexo y orientación sexual.

Para verificar la primera y segunda hipótesis del estudio se llevó a cabo un análisis de correlación de pearson, debido a que esta prueba, permite observar el grado de asociación entre las variables medidas en esta ocasión, continuas, en escala likert.

Para verificar la tercera hipótesis del estudio se llevó a cabo un análisis multivariado de varianza MANOVA con el fin de observar si existen diferencias en las variables del estudio en función del sexo y de la orientación sexual. El análisis multivariado de varianza se empleó, debido a que este permite observar si las variables continuas de este estudio presentan diferencias en sus puntuaciones medias debidas a dos o más variables independientes y categóricas como lo son el sexo y la orientación sexual de los participantes.

Para verificar la cuarta hipótesis se llevaron a cabo análisis de correlación de manera separada para cada grupo en función del sexo y la orientación sexual, con el fin de observar a través de los índices de correlación de Pearson, el nivel de significación y la dirección de las asociaciones entre las variables, para cada uno de los grupos: Mujeres heterosexuales, hombres heterosexuales, mujeres no heterosexuales y hombres no heterosexuales.

Para verificar la quinta hipótesis se llevaron a cabo análisis de mediación, siguiendo el modelo de regresión propuesto por Baron y Kenny (1986) para cada grupo en función del sexo y de la orientación sexual. Para verificar la existencia o no del efecto indirecto y de este modo controlar el efecto de la multicolinealidad entre las variables del modelo de mediación, se aplicó la prueba Z de Sobel en los casos en los que se verificó la existencia de mediación.

Resultados

Los análisis se realizaron con una muestra total de 246 participantes 127 hombres y 119 mujeres, con edades entre los 18 y 25 años $M = 20,73$ ($SD = 2,28$) Las características de la muestra del estudio en cuanto a la edad, el sexo, la orientación sexual y el nivel socioeconómico, se encuentran descritas en la tabla 2.

Tabla 2. Características de la muestra

Variable	Frecuencia		Porcentaje %		
Edad	18	41	16,7		
	19	50	20,3		
	20	43	17,5		
	21	41	16,7		
	22	17	6,9		
	23	11	4,5		
	24	9	3,7		
	25	34	13,8		
	Total	246	100,0		
Distribución por sexo y orientación sexual	Sexo	Orientación sexual		Total	
	Hombres	Heterosexuales	66		127
		No	Homosexual	45	
		Heterosexuales	Bisexual	16	
	Mujeres	Heterosexuales	64		119
		No	Homosexual	20	
		Heterosexuales	Bisexual	35	
	Total			246	
	Distribución de la muestra por nivel socio – económico	Nivel socioeconómico	Frecuencia	%	
		Bajo	10	4,1	
Medio		133	54,1		
Alto		103	41,9		
Total		246	100,0		

Todos los participantes informaron un nivel académico universitario o superior y una ocupación como estudiantes o trabajadores. La mayoría de los participantes dijeron vivir con su madre y supadre (80,9%). El 15% vive solo con la madre.

El análisis descriptivo de las variables permite observar las tendencias en las respuestas de los participantes respecto a la evaluación de cada uno de los indicadores de las variables del estudio, correspondiendo a puntuaciones altas aquellas que se encuentran por encima del valor medio que indica cada una de las escalas likert de las escalas empleadas. Este criterio se emplea debido a que el valor final de las puntuaciones en cada variables resulta de calcular el promedio.

Con respecto a la percepción de la calidad de la relación parento – filial, se encontró que en términos generales es positiva. Específicamente, en cuanto a la percepción de aceptación parental, se encontró que la mayoría de los participantes, 87% en el caso de la

percepción de aceptación materna y 78% reportaron niveles altos de percepción de aceptación, al obtener puntuaciones promedio por encima de 2,5 en esta escala.

En cuanto a la percepción de eficacia parento – filial, el 89.7% de los participantes reportaron niveles altos, al obtener puntuaciones promedio por encima de 4 en esta escala. Por otra parte el 53.3% de los participantes reportó niveles altos (promedios por encima de 2.5) de percepción de apoyo a la autenticidad (constituyéndose en el indicador de percepción de calidad de la relación frente al cual una menor proporción de personas presentó puntuaciones altas).

Por otra parte, en cuanto a la percepción de expectativas parentales respecto a la sexualidad, el 88.2% de los participantes obtuvieron puntuaciones promedio por encima de 3, reportando de este modo que perciben niveles altos de expectativas tradicionales por parte de las madres respecto a la sexualidad y el 89.8% niveles altos de expectativas tradicionales respecto a la sexualidad por parte de los padres.

En cuanto a los indicadores de la sexualidad, el 78.5% de los participantes indicaron niveles altos de aceptación de la orientación sexual, al obtener puntuaciones promedio por encima de 0.5 en esta escala (la cual va de 0 a 1) y el 66.3% niveles altos de conformidad con el género, al obtener puntuaciones promedio superiores a 2.5 en esta escala.

Con relación a los indicadores de funcionamiento psicológico positivo se encontró que, el 93,7% de los participantes reportan niveles altos de bienestar psicológico al obtener puntuaciones promedio superiores a 3, y que el 56.5% de los participantes obtuvieron puntuaciones altas en autenticidad, al obtener puntuaciones promedio superiores a 2.5. Por otra parte, respecto a los indicadores de malestar, únicamente el 22.8% de los participantes reportaron niveles altos de depresión al obtener puntuaciones promedio superiores a 2.5 y solo el 8.1% de los participantes indicó niveles altos de ansiedad, al obtener puntuaciones promedio superiores a 2.5 en esta escala.

Los análisis estadísticos de dispersión de los datos revelaron una desviación de la normalidad respecto a la simetría de las puntuaciones, en tanto que las puntuaciones tienden a ser sesgadas positiva o negativamente. Para controlar el efecto de esta distribución de los datos, para los análisis estadísticos se utilizó el procedimiento sugerido por Tabachnick (2001) denominado centración lineal, el cual consiste en restar a las puntuaciones directas la puntuación media para la muestra, con el fin de reducir el efecto de la distribución de los datos. Los análisis fueron llevados a cabo con las puntuaciones

centradas. Ahora bien, con respecto a la hipótesis 1, los análisis de correlación de Pearson indicaron que consistentemente con lo que se esperaba, la percepción de la calidad de la relación parento – filial se relaciona significativamente con la aceptación de la orientación sexual y conformidad con el género y con los niveles de bienestar.

El indicador de percepción de aceptación materna se relaciona significativa y positivamente con el grado conformidad con el género ($r = 0,52$, $p = 0,000$), con el bienestar psicológico ($r = 0,35$, $p = 0,000$) y con la autenticidad ($r = 0,43$, $p = 0,00$). Además se relaciona significativa y negativamente con los niveles de ansiedad ($r = -0,41$, $p = 0,000$) y de depresión ($r = -0,37$, $p = 0,000$).

La percepción de aceptación paterna, por su parte, se relaciona significativa y positivamente con el grado de conformidad con el género ($r = 0,65$, $p = 0,000$), con bienestar psicológico ($r = 0,35$, $p = 0,000$) y con autenticidad ($r = 0,41$, $p = 0,000$). Igualmente se relaciona significativa y negativamente con los niveles de ansiedad ($r = -0,45$, $p = 0,000$) y de depresión ($r = -0,38$, $p = 0,000$).

La percepción de eficacia parento – filial se relaciona significativa y positivamente con el grado de aceptación de la orientación sexual ($r = 0,16$, $p = 0,011$), con el grado de conformidad con el género ($r = 0,54$, $p = 0,000$), con bienestar psicológico ($r = 0,38$, $p = 0,000$) y con autenticidad ($r = 0,44$, $p = 0,000$). También se relaciona significativa y negativamente con los niveles de ansiedad ($r = -0,43$, $p = 0,000$) y de depresión ($r = -0,41$, $p = 0,000$).

Con respecto a la percepción de apoyo a la autenticidad, se estableció que relaciona significativa y positivamente con el grado de aceptación de la orientación sexual ($r = 0,46$, $p = 0,000$), con el grado de conformidad con el género ($r = 0,53$, $p = 0,000$), con bienestar psicológico ($r = 0,46$, $p = 0,000$) y con autenticidad ($r = 0,66$, $p = 0,000$). Además se relaciona significativa y negativamente con los niveles de ansiedad ($r = -0,34$, $p = 0,000$) y de depresión ($r = 0,30$, $p = 0,000$).

La percepción de expectativas maternas, por su parte, se relaciona significativa y positivamente con el grado de conformidad con el género ($r = 0,17$, $p = 0,007$), con ansiedad ($r = 0,12$, $p = 0,000$) y depresión ($r = 0,18$, $p = 0,004$). Igualmente se relaciona significativa y negativamente con el grado de aceptación de la orientación sexual ($r = -0,14$, $p = 0,031$), con bienestar psicológico ($r = -0,36$, $p = 0,004$), y autenticidad ($r = 0,23$, $p = 0,000$).

De otro lado, las expectativas paternas se relacionan significativa y positivamente con la conformidad con el género ($r = 0,15$, $p = 0,018$) y negativamente con la aceptación de la orientación sexual ($r = -0,24$, $p = 0,000$), con bienestar psicológico ($r = -0,15$, $p = 0,21$) y autenticidad ($r = -0,23$, $p = 0,000$).

En cuanto a la segunda hipótesis los resultados de los análisis mostraron que, contrariamente a lo esperado, el grado de conformidad con el género no se relaciona significativamente con la orientación sexual cuando se tiene en cuenta la muestra total ($r = 0,049$, $p = 0,442$).

Para probar la hipótesis 3, se realizó un análisis multivariado de varianza con el sexo y la orientación sexual como variables independientes. Los resultados indican que hay diferencias significativas en las medias de las variables debidas a la interacción entre el sexo y la orientación sexual de los participantes, $F(12,01) = 0,59$, $p < 0,001$. Cabe mencionar que solamente para las variables autenticidad y depresión no se identificaron diferencias significativas atribuibles al sexo y a la orientación sexual. En el anexo 2 se presentan las medias obtenidas por cada grupo en las diferentes variables.

De estos resultados se destaca que las personas no heterosexuales perciben menores niveles de aceptación paterna y materna. De igual forma ocurre con la percepción de eficacia parental – filial, donde además es significativamente más baja la puntuación en el caso de las mujeres no heterosexuales (homosexuales y bisexuales). Esta diferencia también se presenta en la percepción de apoyo a la autenticidad. Llama la atención que con respecto a las expectativas parentales acerca de la sexualidad, el grupo que percibe niveles más altos de expectativas tradicionales es precisamente el de las mujeres homosexuales.

En cuanto a la sexualidad, en el caso de las mujeres y hombres no heterosexuales es menor el grado de conformidad con el género y el grado de aceptación de la orientación sexual. En cuanto a los indicadores de bienestar psicológico en las personas heterosexuales son menores los niveles de ansiedad, especialmente en el grupo de los hombres; en el caso de las personas no heterosexuales es significativamente más alto el nivel de sintomatología ansiosa en las mujeres no heterosexuales. Por su parte, respecto a los niveles de bienestar, en el grupo de personas no heterosexuales los niveles de bienestar son menores, y particularmente bajo en el grupo de las mujeres no heterosexuales.

En las mujeres heterosexuales (Tabla 1 anexo 3) los resultados revelan que todos los indicadores de la percepción de la calidad de la relación parento – filial se relacionan

significativamente con la identidad con el género. De otro lado, llama la atención que de los indicadores de la percepción la calidad de la relación parento – filial solo la percepción de apoyo a la autenticidad y la percepción de expectativas paternas y maternas respecto a la sexualidad tienen una relación significativa con la identidad con la orientación sexual. En este grupo no se encontraron relaciones significativas entre la sexualidad y los indicadores de funcionamiento psicológico negativo, solamente se encontró una relación positiva y significativa entre la identidad con el género y el bienestar psicológico.

En el grupo de hombres heterosexuales (Tabla 2 del anexo 3), por su parte, se observaron relaciones significativas entre los componentes de la sexualidad y la mayoría de las variables de la calidad de la relación parento – filial. Llama la atención que, en este grupo la identidad con el género y con la orientación sexual no se relacionan con los indicadores de bienestar y malestar psicológico. Sin embargo, la calidad de la relación padres e hijos sí guarda una relación significativa con los indicadores de bienestar psicológico.

En este grupo sin embargo, llama la atención que, en este grupo la identidad con el género no se relaciona con los indicadores de bienestar psicológico ($r = 0,15$, $p = 0,210$); de igual forma ocurre con la relación entre la aceptación de la orientación sexual y el indicador general de bienestar ($r = 0,21$, $p = 0,092$)

En el grupo de mujeres no heterosexuales (Tabla 3 del anexo 3) el indicador de percepción de aceptación materna se relaciona significativa y positivamente con el grado de conformidad con el género ($r = 0,89$, $P = 0,000$) y significativa y negativamente con la aceptación de la orientación sexual ($r = 0,92$, $P = 0,000$), con el indicador general de bienestar ($r = -0,47$, $P = 0,000$).

La aceptación de la orientación sexual y el grado de conformidad con el género se relacionan significativa y negativamente ($r = -0,84$, $P = 0,000$) La aceptación de la orientación sexual por su parte se relaciona significativa y positivamente con la medida general de bienestar ($r = 0,46$, $P = 0,000$). El grado de conformidad con el género por su parte se relaciona significativa y negativamente con la medida general de bienestar ($r = -0,79$, $P = 0,000$)

Los resultados en este grupo permiten destacar la relación significativa positiva que tienen los 4 indicadores de la calidad de la relación con los padres con la identidad con el género y con la identidad con la orientación sexual. Solamente la percepción de apoyo a la

autenticidad no guarda una relación significativa con la identidad con la orientación sexual. Es importante destacar que tanto la aceptación con la orientación sexual como la conformidad con el género se relacionan significativamente con los indicadores de bienestar psicológico, pero en el caso de la identidad con el género esta relación es negativa. Es decir, en este grupo, a mayor grado de conformidad con los estándares sociales de género son menores los niveles de bienestar.

En el grupo de hombres no heterosexuales, (Tabla 4 del anexo 3) se destaca que la identidad con el género solamente se relaciona significativa y positivamente con la percepción de aceptación paterna, mientras que la identidad con la orientación sexual se relaciona significativamente y de forma positiva tanto con la percepción de aceptación paterna como materna, y significativa y negativamente con la percepción de expectativas tradicionales paternas y maternas. En este grupo, a diferencia del de las mujeres no heterosexuales la identidad con el género no se relaciona significativamente con el indicador de bienestar. ($r = -0,047$, $p = 0,720$)

El grado de conformidad con el género y la aceptación de la orientación sexual se relacionan significativa y negativamente ($r = -0,31$, $P = 0,015$).

La aceptación de la orientación sexual se relaciona significativa y positivamente con la medida general de bienestar ($r = 0,58$, $P = 0,000$) y con la autenticidad ($r = 0,61$, $P = 0,000$); y significativa y negativamente con el nivel de depresión ($r = -0,34$, $P = 0,007$). La conformidad con el género por su parte no se relaciono significativamente con los indicadores de bienestar.

A partir de estos resultados, la hipótesis 4 se corrobora en el caso de las relaciones existentes entre los indicadores de la sexualidad y el bienestar psicológico, los cuales solo se relacionan significativamente en el caso de las mujeres y los hombres no heterosexuales

Por último, se probó la hipótesis 5 siguiendo el modelo de regresiones propuesto por Barón y Kenny (1986). Los resultados que se presentan en la tabla 3 indican que en el grupo de mujeres no heterosexuales la aceptación de la orientación sexual media la relación entre la percepción de las expectativas paternas respecto a la sexualidad y la sintomatología ansiosa.

Sin embargo, el resultado del test de Sobel que se realizó una vez establecida la mediación a través del procedimiento sugerido por Baron y Kenny (1986), reveló que este efecto indirecto no es significativo $z < 1,96$ al nivel de significación de 0,05

Tabla 3. Análisis de mediación para el grupo de mujeres no heterosexuales

Variable dependiente: ansiedad	R ²	Beta	P
Variable independiente: percepción de expectativas paternas			
Variable mediadora: aceptación de la orientación sexual			
Modelos de regresión			
1 ^a Percepción de expectativas paternas sobre la ansiedad	0,09	-0,33	0,01
2 ^a Percepción de expectativas paternas sobre la aceptación de la orientación sexual	0,27	-0,52	0,00
3 ^a Aceptación de la orientación sexual, sobre la ansiedad	0,19	0,39	0,00
4 ^a Percepción de expectativas paternas y la aceptación de la orientación sexual sobre la ansiedad	0,19	-0,13	0,35
(Test de Sobel , valor de z = 0,72)			

Respecto al grupo de hombres no heterosexuales, en la tabla 4 se presentan los resultados del análisis de mediación que resultaron significativos. En estos resultados se observa que en este grupo la aceptación de la orientación sexual media la relación de la percepción de aceptación materna con: el bienestar psicológico y la autenticidad. Por otra parte se observa que la identidad con la orientación sexual también media la relación de la percepción de aceptación paterna y la autenticidad.

Tabla 4. Análisis de mediación para el grupo de hombres no heterosexuales

Variable dependiente: bienestar	R ²	Beta	P
Variable independiente: percepción de aceptación materna			
Variable mediadora: aceptación de la orientación sexual			
Regresiones			
1 ^a Percepción de aceptación materna sobre bienestar	0,28	0,46	0,00
2 ^a Percepción de aceptación materna sobre aceptación de la orientación sexual	0,56	-0,75	0,00
3 ^a Aceptación de la orientación sexual, sobre el bienestar	0,34	0,39	0,01
4 ^a Percepción de aceptación materna y la aceptación de la orientación sexual sobre el bienestar	0,34	0,24	0,12
(Test de sobel, valor de z = 2,37)			
Variable dependiente: autenticidad			
Variable Independiente: percepción de aceptación materna			
Variable Mediadora: aceptación de la orientación sexual			
Regresiones			
1 ^a Percepción de aceptación materna sobre la autenticidad	0,12	0,37	0,00
2 ^a Percepción de aceptación materna sobre la aceptación de la orientación sexual	0,56	-0,75	0,00
3 ^a Aceptación de la orientación sexual, sobre la autenticidad	0,39	-1,98	0,00
4 ^a Percepción de aceptación materna y la aceptación de la orientación sexual sobre la autenticidad	0,39	-0,19	0,21
(Test de sobel, valor de z = 4,25)			

Variable dependiente: autenticidad	R ²	Beta	P
Variable Independiente: percepción de aceptación paterna			
Variable mediadora: aceptación de la orientación sexual			
Regresiones			
1 ^a Percepción de aceptación paterna sobre la autenticidad	0,09	-0,33	0,01
2 ^a Percepción de aceptación paterna sobre la identidad con la orientación sexual	0,21	0,48	0,00
3 ^a Aceptación de la orientación sexual, sobre la autenticidad	0,38	0,61	0,00
4 ^a Percepción de aceptación paterna y la identidad con la orientación sexual sobre la autenticidad	0,38	0,40	0,74
(Test de sobel, valor de z = 3,06)			

En síntesis los resultados de los análisis de mediación indican que para el caso de hombres y mujeres no heterosexuales la identidad con la orientación sexual media la relación de algunos de los componentes de la percepción de la calidad de la relación parento – filial con el bienestar psicológico. Sin embargo, es importante señalar que solamente en el caso de las mediaciones encontradas en el grupo de hombres no heterosexuales, el efecto indirecto es significativo al nivel de 0,05 $z > 1,96$.

Discusión

El propósito general de este estudio ha sido observar como es la relación de la percepción de la calidad de la relación parento – filial con la sexualidad y el bienestar psicológico de los jóvenes. Los resultados, permitieron observar que esta relación es significativa y positiva, lo que quiere decir que cuando los jóvenes perciben que sus padres los aceptan, les brindan la oportunidad para que se expresen abiertamente como son, generan oportunidades para que exista una comunicación abierta, y creen que son competentes para establecer una interacción exitosa con sus padres, cuentan con una mayores niveles de conformidad con el género y con la orientación sexual, y a su vez pueden alcanzar mayores niveles de bienestar psicológico.

Este resultado, permite establecer con precisión que, de acuerdo a lo propuesto por varios autores como Caprara, Regalia, Scabini, Barbaraneli y Bandura (2004), Maccoby y D' Andrade (1966), Erickson (1969) y Rohner (2004), entre muchos otros, en el proceso de desarrollo de la identidad, la calidad de las relaciones entre padres e hijos participa significativamente en los procesos de desarrollo. En este caso la sexualidad es uno de los

principales procesos que se contempla durante la finalización de la adolescencia e inicio de la vida adulta (Savin – Williams, 2004; Herek, 2003).

El anterior resultado, no implica que durante la juventud, las relaciones con los pares no influyan, ya que de hecho la mayoría de los autores que han trabajado en el desarrollo durante la finalización de la adolescencia, han enfatizado inclusive en estudios recientes que las relaciones con los pares cumplen un papel fundamental en esta etapa (Brown, Bakken, Ameringer, & Mahon, 2008; Harter, 2005). Sin embargo, este estudio permite observar que - a pesar del peso que otros estudios han observado que tiene de las influencias de los pares - (Brown, Bakken, Ameringer, & Mahon, 2008; Harter, 2005) , aun en esta etapa al parecer las relaciones con los padres tienen una participación importante, particularmente en el proceso de aceptación de la identidad sexual en su dimensión social y motivacional

Al observar la forma como cada uno de los indicadores de la percepción de la calidad de la relación parento – filial se relacionan con los indicadores de la sexualidad y del bienestar psicológico, hay que destacar varios aspectos.

En primer lugar se encuentra el hecho de que solamente las expectativas parentales respecto a la sexualidad se relacionan significativamente y de forma negativa con los niveles de conformidad con el género y de aceptación de la orientación sexual de los jóvenes. Esto quiere decir que la percepción que tienen los jóvenes de lo que los padres esperan de ellos respecto a su sexualidad, dificulta en mayor o menor nivel dependiendo del sexo y la orientación sexual, la capacidad de los jóvenes para aceptar y reconocer la propia sexualidad. Este es un resultado que permitiría contemplar la posibilidad de que los modelos hegemónicos de la sexualidad mencionados por Konik & Stewart, (2004) no corresponderían necesariamente a la forma como los jóvenes en general se identifican a sí mismos. Al parecer los jóvenes perciben que el modelo hegemónico o “tradicional” de la sexualidad es el que los padres esperan. Esto coincide con lo expuesto por Newman, Muzzonigro, & Gerard, (1993) cuando enfatizan en la forma como el sistema de valores tradicionales dificulta en el caso de las personas no heterosexuales el proceso de salir del closet.

A partir de los resultados descriptivos de esta investigación se podría afirmar que la sexualidad presenta en todos - en mayor o menor grado – (dependiendo el sexo y de la

orientación sexual) variabilidad y por lo tanto no corresponde estrictamente en todos los casos al modelo: hombre – masculino – heterosexual y mujer – femenina – heterosexual.

Por otra parte y en contraposición a lo que ocurre con la percepción de las expectativas, se encuentra la importancia favorable que tiene para el proceso de identificación con el género y con la orientación sexual en los jóvenes, percibir que exista por parte de sus padres una apertura y disposición para permitir que los hijos se expresen abiertamente. Este es un hallazgo que es coherente con los planteamientos teóricos de Harter, (2005) acerca de la importancia del apoyo parental a la autenticidad.

También es importante para el bienestar psicológico de los jóvenes percibir que en la relación con sus padres existe la posibilidad de comunicarse abiertamente y con una alta probabilidad de éxito (eficacia) (Caprara, Regalia, Scabini, Barbaraneli, & Bandura, 2004).

Del mismo modo, es importante el nivel de aceptación que perciban los jóvenes por parte de las dos figuras parentales para alcanzar niveles significativos de seguridad en sí mismos y para que se sientan con la capacidad de establecer relaciones sociales cercanas. (Ryff, 1989).

También resulta importante destacar que de forma coherente con lo expuesto por Herek y Garnets (2007) se observan diferencias significativas en los niveles de ansiedad, siendo mayores para el grupo de personas no heterosexuales.

Respecto a la pregunta acerca de cómo se relacionan la sexualidad y el bienestar psicológico de los jóvenes. Los resultados permiten concluir que en la medida en que los jóvenes tengan una mayor capacidad para reconocerse y aceptarse a sí mismos en cuanto a su género y su orientación sexual – lo cual no implica necesariamente aproximarse al modelo hegemónico -, percibirán mayores niveles de autonomía, de capacidad para controlar el medio en el que están y para establecer relaciones cercanas y positivas con las demás personas. Este es un resultado importante para el desarrollo teórico en psicología positiva (Seligman, 2005), particularmente para el estudio de las variables asociadas al bienestar psicológico de los jóvenes (Ryff, 1995).

De igual forma, la identidad con el género y la orientación sexual, permite que los jóvenes se sientan seguros de sí mismos y, por lo tanto, se expresen con base en la forma como se ven sí mismos teniendo en cuenta lo que sienten y piensan. Este resultado apoya los planteamientos teóricos de Harter (2005) en un área que no había sido examinada previamente: La sexualidad.

Los resultados sobre la relación entre la sexualidad y el bienestar psicológico reafirman lo importante que es generar condiciones que faciliten que los jóvenes puedan reconocer y aceptar su sexualidad, sin ceñirse estrictamente a patrones sociales y culturales previamente establecidos (Mansfield, 2003).

Respecto a la existencia o no de diferencias en las variables del estudio atribuibles al sexo y orientación sexual, los resultados de este estudio permiten observar que efectivamente la condición de ser hombre o mujer, heterosexual o no heterosexual marca una diferencia respecto a los niveles en que se presenta la evaluación que los jóvenes hacen de las variables medidas y además, de la forma específica en que se dan las relaciones de los indicadores de cada una de las variables del estudio.

Concretamente, los resultados de este estudio revelan la condición de desventaja que perciben los jóvenes homosexuales y bisexuales, de la posibilidad de ser aceptados por sus padres, y a su vez, de contar con la posibilidad de generar una interacción abierta y de que sus padres les brinden la posibilidad de expresarse con ellos desde su sexualidad.

El anterior resultado, podría estar explicado en razón de las expectativas que perciben los jóvenes que tienen los padres respecto a la sexualidad. Resultado que es coherente con los planteamientos de Bandura (1977, 1997 y 2001) sobre cognición social, ya que en el caso de los jóvenes no heterosexuales, si perciben que existe muy poca probabilidad de éxito en sus interacciones con los padres debido a que claramente no satisfacen el modelo de sexualidad que sus padres esperan, difícilmente se establecerán en estos casos, espacios para una interacción abierta entre padres e hijos.

En los resultados de este estudio, específicamente de la relación entre la percepción de la calidad de la relación parento – filial y los componentes de la sexualidad – aceptación de la orientación sexual y conformidad con el género –, es importante tener en cuenta que tal y como lo proponen Baterozore (2006), pueden existir diferencias en la percepción que tienen los jóvenes del apoyo que les brindan sus padres dependiendo de si estos han revelado o no explícitamente su orientación sexual a sus padres –para el caso de personas jóvenes con orientaciones sexuales no heterosexuales –. En este estudio, la revelación explícita o no de la orientación sexual en esta población, no fue controlada, y por lo tanto no es posible saber en qué medida este factor intervino en los resultados de este estudio

Finalmente, respecto a la última pregunta de investigación que indaga sobre el posible papel mediador de la sexualidad en la relación entre la percepción de la calidad de

la relación parento – filial y el bienestar psicológico. Los resultados del estudio indican que el reconocimiento y aceptación de la orientación sexual en el caso de los hombres y mujeres no heterosexuales, si media la relación de la calidad de la relación parento – filial con el bienestar psicológico; específicamente la relación de la percepción de aceptación parental y el bienestar psicológico. Mediación que sin embargo es más significativa en el caso de los hombres no heterosexuales. Este resultado podría estar indicando que es el nivel de aceptación que perciben los jóvenes LGB, el aspecto de la calidad de la relación con los padres que más se asocia con su bienestar y malestar psicológico. Los planteamientos teóricos de Wagstaff, Abramson & Pinkerton, (2000), y Savin – Williams (2004) son coherentes con los datos que arrojaron los análisis de mediación. Estos también son coherentes con el énfasis que Herek (2003) asigna a la necesidad de aceptación que manifiestan los jóvenes LGB.

La información arrojada por este estudio es relevante para la generación de estrategias de prevención centradas en el fortalecimiento de la calidad de la relación padres – hijos, en los cuales por ejemplo se oriente a los padres acerca de las múltiples formas en que la sexualidad – particularmente la aceptación de la orientación sexual y conformidad con el género – puede presentarse, enfatizando en la importancia que tiene para el bienestar de los hijos, que estos perciban aceptación por parte de las figuras parentales, y que además sientan que cuentan con una disposición por parte de sus padres para escucharlos y permitirles expresarse a partir de la forma en que estos se ven a sí mismos. Esto es, debido a que tal y como lo evidencian los resultados de esta investigación, la sexualidad en gran medida explica la incidencia que tiene la calidad de la relación parento - filial en el bienestar psicológico. Es importante mencionar que las estrategias de intervención además de caracterizarse por brindar información a los padres e hijos, también pueden, a partir de la información suministrada por los resultados de este estudio, generar espacios de interacción entre padres e hijos que permitan el establecimiento de relaciones parento – filiales que propicien el bienestar psicológico de los hijos.

Limitaciones del estudio

Es importante tener en cuenta que los hallazgos de este estudio son el resultado de del autorreporte de un solo informante. Para futuras investigaciones sería indispensable contar con el reporte de los padres.

Sin embargo, al tomar como base los planteamientos del marco conceptual de la cognición social, la información que proviene de un solo informante acerca de su percepción de las relaciones se constituye en una fuente de información muy acertada y aproximada de lo que se obtendría al indagar sobre las impresiones de los demás integrantes de la relación, en este caso concreto al interrogar a los padres. Aun así resulta importante contar con la participación de los padres en futuras investigaciones.

También es importante someter a una validación con muestras más grandes, a la escala de Percepción de expectativas parentales respecto a la sexualidad, y a la escala de aceptación de la orientación sexual.

Es importante mencionar que debido al tipo de diseño del estudio y a su metodología, no se tuvo en cuenta las características socio – históricas, sociales y culturales que determinan las relaciones familiares, y dentro de estas específicamente en relación a la sexualidad. Para futuros estudios valdría la pena llevar a cabo aproximaciones cualitativas.

De otro lado es importante mencionar que los hallazgos relacionados con las asociaciones de mediación de las variables, son de interpretación limitada, debido a que al tratarse de un estudio transversal, no es posible determinar relaciones de orden causal – como sí es posible en estudios longitudinales – y por lo tanto no es posible establecer con precisión la direccionalidad en el efecto mediador.

Finalmente, al tratarse de un estudio transversal, no es posible llegar a conclusiones acerca de la forma como la relación entre las variables evoluciona. Por lo tanto sería relevante para futuras investigaciones llevar a cabo estudios longitudinales.

Referencias

- Allen, J., Insabella, G., Porter, M., Smith, F. Land, D., Phillips, N.(2006) A Social Interactional Model of the Development of Depressive Symptoms in Adolescence. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 74, 1, 55 – 65.
- Ardila, R (1998) *Homosexualidad y Psicología*. Mexico: El manual moderno
- Bandura A. (1977). *Social learning theory*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Bandura, A. (1997). *Self – Efficacy: The Exercise of Control*. New York: W. H. Freeman.
- Bandura, A. (2001). Social Cognitive Theory: An Agentic Perspective. *The Annual Review of Psychology*. 52, 1 – 26.
- Baron y Kenny (1986). The moderator – mediator variable distinction in social psychological research: conceptual, strategic, and statistical consideration. *Journal of personality and social psychology*, 51, 1173 – 1182
- Baterozore, E. (2006). Perceived parental relationships following disclosure of sexual orientation by Lesbian, Gay and Bisexual Offspring. (Tesis de Maestria en Psicología. Humboldt State University).
- Bohan, J. (1996). Lesbian, Gay and Bisexual Identity. En: *Psychology and Sexual Orientation*. New York: Routledge, 93 – 119.
- Brady, S. & Busse, W. (1994). The Gay Identity Questionnaire: a brief measure of Homosexual Identity Formation. *Journal of Homosexuality*. 26, 4, 1 -22.
- Brown, B., Bakken, J. P., Ameringer, S.W. & Mahon, S.D. (2008). A Comprehensive Conceptualization of the Peer Influence Process in Adolescence. En M. Prinstein, & K. Dodge (Eds.), *Understanding peer influence in children and adolescents*. Duke series in child development and public policy. (pp. 17-44). New York, NY, US: Guilford Press
- Caprara, G., Regalia, C., Scabini, E., Barbaraneli, C. & Bandura, A. (2004). Assessment of Filial, Parental, Marital, and Collective Family Efficacy Beliefs. *European Journal of Psychological Assessment*, 20, 4, 247 – 261
- Cass, V. (1979). Homosexual identity formation: A theoretical model. *Journal of Homosexuality*, 4, 3, 219-235.

- Cass, V. (1984). Homosexual identity formation: Testing a theoretical model. *Journal of Sex Research*, 20, 2, 143-167
- Castro, J. (2007). *Percepción de Aceptación Parental, Identidad Sexual y Autenticidad: un estudio piloto*. Bogotá: tesis para optar al título de psicólogo, Universidad de Los Andes
- Chae, D & Yoshikawa, H. (2008). Perceived group devaluation, depression and HIV – Risk Behavior among Asian gay man. *Health Psychology*, 27, 140 – 148.
- Corning, A. (2002). Self – Esteem as a Moderator between Perceived Discrimination and Psychological Distress Among Women. *Journal of Counseling Psychology*. 49, 1, 117 – 126
- D'Augelli, A. R; Grossman, A. H; Starks, M. T. (2005). Parents' Awareness of Lesbian, Gay, and Bisexual Youths' Sexual Orientation. *Journal of Marriage and Family*. Vol 67(2) May 2005, 474-482.
- Denmark, F., Rabinowiks, V. & Sechzer, J. (2000). *Engendering Psychology*. New York: Allyn & Bacon.
- Diamond, L. (1998). Development of sexual orientation among adolescent and young adult women. *Developmental Psychology*, 34, 1085 - 1095
- Diener, E. & Diener, M. (1995). Cross-cultural Correlates of Life satisfaction and Self-esteem, *Journal of Personality and Social Psychology*, 68, 653 – 663
- Diener, E., Suh, E. & Oishi, S. (1997). Recent Findings on Subjective Well-Being. *Indian – Journal of Clinical Psychology*.
- Diener, E. (2000). Subjective Well-Being: The Science of Happiness and a proposal for a national index, *American Psychologist*, 55, 34 – 43
- Dube, E. (2002). The Role of Sexual Behavior in The Identification Process of Gay and Bisexual Males. *Journal of Sex Research*. 37, 2, 123 – 133.
- Erikson, E. (1968). *Identity: Youth and Crisis*. New York : W. W. Norton
- Feather. N. T. (1982). *Expectations and actions: Expectancy-value models in psychology*: Hillsdale: Lawrence Erlbaum Associates
- Fernández, J. (1996). Identidad sexual e identidad de género. En J. Fernández (Ed.)
- Galambos, N., Barker, E., & Kram, H. (2006). Depression, Self – Esteem and Anger in Emerging Adulthood: Seven years Trajectories. *Developmental Psychology*, 42, 2, 350 – 365

- Garnets, L., Kimmel, D. (2003). *Psychological Perspectives on Lesbian, Gay, and Bisexual Experience*. New York: Columbia University Press
- Gillespie, W.H. (1969). Sex and Gender: By Robert J. Stoller. New York: Science House; London: Hogarth Press and Institute of Psychoanalysis. *International Journal of Psycho-Analysis*, 50, 251 – 254.
- Goggin, M. (1993). Gay and Lesbian Adolescence. En: Moore, S., Rosenthal, D., *Sexuality in Adolescence* (Pag, 102 – 123) New York: Routledge
- Goldston, D., Reboussin, B. & Daniel, S. (2006). Predictors of Suicide Attempts: State and Trait Components. *Journal of Abnormal Psychology*, 115, 4, 842 – 849
- Gottschalk, L. (2003). Same – Sex Sexuality and Childhood Gender Non Conformity: Spurious Connection. *Journal of Gender Studies*. 12, 1, 35 – 50.
- Green, R. (1985). Potholes on The Research Road to Sexual identity Development. *Journal of sex Research*, 21, 1, 96 -101
- Harter, S. & Monsour A., (1992). Developmental analysis of conflict caused by opposing self-attributes in the adolescent self-portrait, *Developmental Psychology*, 28, 251-260
- Harter, S. (1999). *The Construction of The Self*. New York: The Guildford Press.
- Herek, G., Gills, J. & Cogan, J. (1999). Psychological Sequelae of Hate - Crime Victimization Among Lesbian, Gay, and Bisexual Adults.
- Herek, M. (2003). The psychology of sexual preference. In L.D. Garnets & D.C. Kimmel (Eds.), *Psychological perspectives on lesbian, gay, and bisexual experiences* (2nd ed.) (pp. 157-164). New York: Columbia University Press.
- Herek, Gregory M; Gamets, Linda D. (2007). Sexual orientation and mental health. *Annual Review of Clinical Psychology*. Vol 3 2007, 353-375.
- Holtzen, D., Kenny, M. & Mahalik, J. (1995). Contributions of Parental Attachment to Gay or Lesbian Disclosure to Parents and Dysfunctional Cognitive Processes. *Journal of Counseling Psychology*, 42, 3, 350 – 355.
- Horne, S. G; Biss, W. J. (2005). Sexual Satisfaction as More Than a Gendered Concept: The Roles of Psychological Well-Being and Sexual Orientation. *Journal of Constructivist Psychology*. Vol 18(1) Jan-Mar 2005, 25-38.
- Horest, N. & Apter, A. (2006). Self- Disclosure, Depression, Anxiety and Suicidal Behavior in Adolescent Psychiatry Inpatients. *Journal of Crisis Intervention and Suicide Prevention*, 27, 2, 66 – 71

- Howard, J. (2000). Social Psychology of Identities, *Annual Review of Sociology*, 26, 367 – 393.
- Huston, A. (1985). The development of sex-typing: Themes from recent research. *Developmental Review*, 5, 1-17
- Ito, M. & Kodama, M. (2005). Sense of Authenticity, Self-Esteem, and Subjective and Psychological Well-Being. *Japanese Journal of Educational Psychology*. 53, 1, 74-85
- James, W. (1918/1950). The consciousness of self. *Principles of Psychology* (Cap. X). New York: Holt. Publicado originalmente en 1890.
- Keyes, C. (1998). Social Well-Being. *Social Psychology Quarterly*, 61, 2, 121 – 140
- Konik, J. & Stewart, A. (2004). Sexual Identity Development in The Context of Compulsory Heterosexuality. *Journal of Personality*. 72, 4, 815 - 844
- Kroger, J (1996). *Identity in Adolescence: The Balance Between Self And Other*. London: New York : Routledge
- Lance, C., Mallard, A., & Michalos, A. (1997). Culture as a Moderator of Overall Life Satisfaction – Life Facet Satisfaction Relationships, *Social Indicators Research*, 40, 3, 259 – 284
- Lopez, F., & Rice, K. (2006). Preliminary Development and Validation of Measure of Relationship Authenticity, *Journal of Counseling Psychology*, 53, 3, 362 – 371.
- Maccoby, E. & D' Andrade, R (1966) *The development of sex differences*. Stanford: Stanford University Press.
- Magocevic, M. & Addis, M. (2008). The masculine depression scale: development and psychometric evaluation. *Psychology of men and masculinity*, 9, 117 – 132.
- Mansfield, A. (2003). Why won't he go to the doctor?": The psychology of men's help seeking. *Journal of Men's Health*, 2, 2
- Marsh, H. & Shavelson, R. (1985). Self-concept: Its multifaceted, hierarchical structure. *Educational Psychologist*, 20, 107-125
- McConaghy, N. & Silove, D. (1992). Do sex-linked behaviors in children influence relationships with their parents? *Archives of Sexual Behavior*, 21, 469 – 479
- McInnes, D. & Couch, M. (2004). Quite Please! There's a Lady on The Stage Boys Non - Conformity and Class. *Discourse: Studies in The Cultural Politics of Education*. 25, 4, 431 – 443.

- Myers, D. G. (2000). The funds, friends and faith of happy people. *American Psychologist*, 55, 56 – 67.
- Money, J. (1988). *Gay, straight and in – between: The sociology of erotic orientation*. New York: Oxford University Press.
- Mosquera, T. & Uricoechea., M. (2005). *Relaciones Románticas e Identidad de Genero en La Adolescencia*. Bogota. Tesis de Grado para optar al grado de psicólogas, Universidad de los Andes
- Newman, B., Muzzonigro, P. & Gerard, P. (1993). The Effects of Traditional Family Values on the Coming Out Process of Gay Male Adolescents. *Adolescence*, 28, 109.
- Orth, U., Robins, R. & Roberts, B. (2008). Low self-esteem prospectively predicts depression in adolescents and young adulthood. *Journal of Personality and Social Psychology*, 95, 695 – 708.
- Peplau, L. & Garnets, L. (2000). A new paradigm for understanding Women’s sexuality and sexual orientation. *Journal of Social Issues*, 56, 329 – 350
- Phillips, G. & Over, R. (1992). Adult sexual orientation in relation to memories of childhood gender conforming and gender nonconforming behaviors. *Archives of Sexual Behavior*, 21, 6, 543 – 558
- Rincón, F. (2004). *Factores Contextuales e Individuales que Predicen el Bienestar Psicológico y la Salud Sexual de Personas Homosexuales*. Bogota: Tesis de Maestría Universidad de los Andes.
- Rohner, R. (2004). The parental “acceptance – Rejection Syndrome”: Universal Correlates of Perceive Rejection. *American Psychologist*. 1, 830 – 840.
- Rojas, A. M. (2007) Identidad de género y consumos culturales televisivos: más allá de las estrategias por sexo. Bogotá: Trabajo de grado para optar al título de Magister en psicología. Universidad de Los Andes.
- Ross, E. & Rapp, R. (1998). Sex and Society: A Research note from social history and anthropology. En: Lancaster, R. N. & Leonardo, M. *The gender sexuality reader* (pag: 153 – 168) New York: Routledge.
- Ross, E. & Rapp, R. (1998). Sex and Society: A Research note from social history and anthropology. En: Lancaster, R. N. & Leonardo, M. *The gender sexuality reader* (pag: 153 – 168) New York: Routledge.

- Rust, P. (1992). The politics of sexual identity: Sexual attraction and behavior among lesbian and bisexual women. *Social Problems*, 39, 366 – 386
- Ryan, R., & Deci, E. (2001). On happiness and human potentials: A review of research on hedonic and eudaimonic well-being. *Annual Review of Psychology*, 52, 141 – 166
- Ryff, C. (1989). Happiness is everything, or Is It?. Explorations on the meaning of Psychological Well-Being *Journal of Personality and Social Psychology*, 57, 1069 - 1081
- Ryff, C. & Keyes, C. (1995). The structure of psychological well-being revisited. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69, 719 – 727
- Savin-Williams, R. (1994). Verbal and physical abuse in the lives of lesbian, gay male and bisexual youths: associations with school problems, running away, substance abuse, prostitution and suicide. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 62, 261 - 269
- Savin-Williams, R. & Dube, E. (1996). Parental Reactions to Their Child's Disclosure of Gay / Lesbian Identity. *Family Relations*, 47, 1.
- Savin-Williams, R. (1998). *Mon, Dad. I'm Gay*. Washington, D. C: American Psychological Association.
- Savin-Williams, R. & Ream, L. (2003). Sex Variations in the Disclosure to Parents of Same – Sex Attractions. *Journal of Family Psychology*, 17, 3, 429 – 438.
- Serrano, J. F. 1997. En tre negación y reconocimiento. Estudios sobre “homosexualidad” en Colombia. *Nómadas Universidad Central [Bogotá]*, 6, 67-79.
- Sheeber, L., Davis, B., Leve, C., Hops, H., & Tildesley, E. (2007). Adolescents' Relationships With Their Mothers and Fathers: Associations With Depressive Disorder and Subdiagnostic Symptomatology, *Journal of Abnormal Psychology*, 116, 1, 144 – 154.
- Smetana, J. G., Campione-Barr, N., & Metzger, A. (2006). Adolescent development in interpersonal and societal context. *Annual Review of Psychology*, 57, 255-284
- Tabachnick, B. & Fidell, E. (2001). *Using multivariate statistics 4th Ed.* Boston: Allyn and Bacon.
- Toro, M., Garcia, L., Castro, J., Villa, C., Sanchez, M. & Garcia, C. (2006). “Diversidad y Escuela: hacia una caracterización de las formas de inclusión y exclusión de la población LGBT en 5 escuelas distritales”. Proyecto de Homofobia en la escuela,

- Fase 3. Orden de Servicios No 762 de la Secretaria de Educación Distrital, Bogotá D. C., Colombia.
- Tream, J. & Cole, D. (2006). A Multimethod Examination of the Stability and Depressive Symptoms in Childhood and Adolescence. *Journal of Abnormal Psychology*, 115, 4 674 – 686
- Tremblay, G. (2005). Gender identity construction and sexual orientation in sexually abused males. *Journal of Men's Health*
- Troiden, R., (1988). Homosexual Identity Development. *Journal of Adolescence Health Care*. 9, 103 - 103
- Unger, R. K. (1979). Toward a redefinition of sex and gender. *American Psychologist*, 34, 1085-1094
- Vargas-Trujillo, E. & Barrera, F. (2002). *El papel de las relaciones padres e hijos y de la competencia psicosocial en la actividad sexual de los adolescentes*. Bogotá: Documentos CESO, Universidad de Los Andes.
- Vargas-Trujillo, E., Villalobos, S., Trevisi, G., González, F. & García, P. (2003). Variables psicosociales asociadas con el grado de aceptación de la orientación sexual no heterosexual. *Psychologies Desde el Caribe*, 12, 13-38.
- Vargas-Trujillo, E. (2008). *Sexualidad...Mucho mas que Sexo*. Bogota: Departamento de Psicología, CESO. Universidad de Los Andes.
- Wagstaff, Abramson & Pinkerton, (2000). Research in Human Sexuality. En: Szuchman, L. & Muscarella, F. (Eds). *Psychological Perspectives on Human Sexuality*. New York, Wiley
- Willoughby, B., Malik, K., Lindahl, K. (2006). Parental Reactions to Their Sons' Sexual Orientation Disclosures: The Roles of Family Cohesion, Adaptability, and Parenting Style. *Psychology of Men & Masculinity*, 7, 1- 14 – 16

ANEXOS

Anexo 1. Consentimiento informado

Universidad de Los Andes
Departamento de Psicología
Familia y sexualidad

En el grupo de investigación en familia y sexualidad del departamento de psicología de la Universidad de Los Andes, estamos realizando un estudio con el fin de observar la forma en que se dan las relaciones padres e hijos en personas adultas jóvenes en relación con su sexualidad, con el fin de lograr un mayor acercamiento y comprensión de este tema.

Para esto, le estamos invitando a participar voluntariamente respondiendo a un conjunto de preguntas.

Este estudio, se realiza teniendo en cuenta los parámetros de confidencialidad y anonimato, protegiendo de esta forma la identidad de todo aquel que participa. Por lo tanto en ningún momento se tendrá en cuenta su identidad al examinar las respuestas, ya que estas solo se analizaran de forma conjunta.

Tal y como se establece en el artículo 11 de la resolución N° 008430 de 1993 del ministerio de protección social, la cual regula los aspectos éticos de la investigación en seres humanos, este estudio se encuentra entre los estudios de riesgo mínimo. Esto significa que el único riesgo de participar en el estudio es que usted se puede sentir incomodo al responder alguna de las preguntas, en cuyo caso puede sentirse libre de saltarse las preguntas que considere necesarias.

Si desea obtener información adicional del proyecto y acceso a los resultados finales, puede contactar al investigador principal del proyecto, el psicólogo estudiante de maestría en psicología John Alexander Castro Muñoz, en la siguiente dirección de correo electrónico: jo-castro uniandes.edu.co, o con la profesora supervisora del proyecto, la doctora en psicología Elvia Vargas Trujillo PhD: elvargas uniandes.edu.co

Teniendo en cuenta lo anterior, yo _____ con cedula de ciudadanía N° _____, dejo constancia que he entendido el proyecto de investigación así como el papel de mi participación y el uso que se hará de la información suministrada, por lo tanto acepto participar libremente en este estudio

Fecha: DD ____ MM ____ AAAA _____

Firma: _____

Anexo 2.

Medias obtenidas para cada variable, en los grupos en función del sexo y la orientación sexual

Variable	Sexo	Orientación sexual	Mean	Desviación estandar
Percepción de aceptación materna	Hombre	Heterosexual	3,43	,053
		No heterosexual	3,34	,056
	Mujer	Heterosexual	3,56	,055
		No heterosexual	2,75	,056
Percepción de aceptación paterna	Hombre	Heterosexual	3,46	,058
		No heterosexual	3,08	,062
	Mujer	Heterosexual	3,40	,061
		No heterosexual	2,69	,061
Percepción de eficacia parental - filial	Hombre	Heterosexual	5,69	,116
		No heterosexual	5,08	,123
	Mujer	Heterosexual	5,58	,121
		No heterosexual	3,53	,122
Percepción de apoyo a la autenticidad	Hombre	Heterosexual	3,40	,087
		No heterosexual	2,58	,092
	Mujer	Heterosexual	3,37	,090
		No heterosexual	1,83	,091
Percepción de expectativas maternas	Hombre	Heterosexual	3,74	,065
		No heterosexual	3,41	,068
	Mujer	Heterosexual	3,60	,067
		No heterosexual	3,96	,067
Percepción de expectativas paternas	Hombre	Heterosexual	3,72	,067
		No heterosexual	3,61	,071
	Mujer	Heterosexual	3,58	,070
		No heterosexual	3,76	,070
Aceptación de la orientación sexual	Hombre	Heterosexual	0,88	,028
		No heterosexual	0,66	,030
	Mujer	Heterosexual	0,88	,029
		No heterosexual	0,55	,030
Conformidad con el género	Hombre	Heterosexual	3,52	,055
		No heterosexual	2,93	,058
	Mujer	Heterosexual	3,08	,057
		No heterosexual	2,72	,057

Variable	Sexo	HeteroNohetero	Media	Desviación estandar
Ansiedad	Hombre	Heterosexual	1,63	,049
		No heterosexual	1,76	,051
	Mujer	Heterosexual	1,79	,050
		No heterosexual	2,21	,051
Depresión	Hombre	Heterosexual	1,43	,060
		No heterosexual	1,69	,063
	Mujer	Heterosexual	1,55	,062
		No heterosexual	1,98	,063
Bienestar	Hombre	Heterosexual	3,97	,057
		No heterosexual	3,71	,060
	Mujer	Heterosexual	3,89	,059
		No heterosexual	3,42	,060
Autenticidad	Hombre	Heterosexual	3,40	,081
		No heterosexual	2,74	,086
	Mujer	Heterosexual	2,93	,084
		No heterosexual	2,17	,085

Anexo 3. Correlaciones para los grupos divididos por sexo y orientación sexual

Tabla 1. Correlaciones para las mujeres heterosexuales

Variables	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1. Percepción de aceptación materna												
2. Percepción de aceptación paterna	0,59**											
3. Percepción de eficacia parental – filial	0,37**	0,46**										
4. Percepción de apoyo a la autenticidad	0,28*	0,29*	0,60**									
5. Percepción de expectativas maternas	0,02	0,39**	0,29*									
6. Percepción de expectativas paternas	0,20	0,31*	0,17	0,37**	0,71**							
7. Identidad con el género	0,05	0,37**	0,36**	0,33**	0,49**	0,36**						
8. Identidad con la orientación sexual	0,14	0,16	0,19	0,32**	0,38**	0,36**	0,51**					
9. Sintomatología depresiva	-0,07	-0,10	-0,41**	-0,46**	-0,07	-0,36**	-0,08	-0,16				
10. Sintomatología ansiosa	-0,32**	-0,33**	-0,30*	-0,37**	0,08	-0,18	0,08	-0,17	0,68**			
11. Bienestar	0,38**	0,35**	0,42**	0,50**	-0,14	0,31*	0,16	0,26*	-0,61**	-0,67**		
12. Autenticidad	0,25**	0,06	0,38**	0,24*	-0,25*	0,11	-0,14	-0,01	-0,37**	-0,36**	0,42**	

** P < 0,01

*P < 0,05

Tabla 2. Correlaciones para los hombres heterosexuales

Variables	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1. Percepción de aceptación materna												
2. Percepción de aceptación paterna	0,81**											
3. Percepción de eficacia parental – filial	0,64**	0,64**										
4. Percepción de apoyo a la autenticidad	0,83**	0,83**	0,67**									
5. Percepción de expectativas maternas	-0,22	-0,22	-0,19	-0,24*								
6. Percepción de expectativas paternas	-0,19	-0,11	0,02	-0,17	0,82**							
7. Identidad con el género	0,27*	0,28*	0,22	0,24*	0,35**	0,27*						
8. Identidad con la orientación sexual	0,44**	0,59**	0,20	0,32**	-0,22	-0,07	0,24*					
9. Sintomatología depresiva	-0,48**	-0,31**	-0,11	-0,38**	-0,09	0,02	-0,24*	-0,07				
10. Sintomatología ansiosa	-0,29*	-0,20	0,04	-0,26*	-0,06	0,13	-0,17	0,05	0,86**			
11. Bienestar	0,74**	0,60**	0,34**	0,69**	-0,19	-0,27*	0,15	0,21	-0,66**	-0,64**		
12. Autenticidad	0,35**	0,33**	0,27*	0,45**	-0,11	-0,09	0,02	0,13	-0,32**	-0,19	0,26*	

** p < 0,01

*p < 0,05

Tabla 3. Correlaciones para las mujeres No heterosexuales

Variables	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1. Percepción de aceptación materna												
2. Percepción de aceptación paterna	0,97**											
3. Percepción de eficacia parental – filial	0,98**	0,99**										
4. Percepción de apoyo a la autenticidad	0,26*	0,14	0,10									
5. Percepción de expectativas maternas	-0,26	-0,14	-0,21	0,16								
6. Percepción de expectativas paternas	0,63**	0,63**	0,68**	-0,34**	-0,46**							
7. Identidad con el género	0,89**	0,85**	0,83**	0,61**	0,03	0,31*						
8. Identidad con la orientación sexual	-0,92**	-0,96**	-0,95**	-0,13	0,07	-0,53**	-0,84**					
9. Sintomatología depresiva	-0,07	-0,12	-0,16	0,75**	0,51**	-0,48**	0,29*	0,20				
10. Sintomatología ansiosa	-0,18	-0,33**	-0,32*	0,69**	0,04	-0,34**	0,07	0,46**	0,79**			
11. Bienestar	-0,48**	-0,47**	-0,41**	-0,78**	-0,49**	0,18	-0,79**	0,47**	-0,74**	-0,34**		
12. Autenticidad	0,11	-0,02	-0,04	0,83**	0,03	-0,43**	0,38**	0,07	0,71**	0,71**	-0,58**	

** P < 0,01

*P < 0,05

Tabla 4. Correlaciones para los hombres No heterosexuales

Variables	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1. Percepción de aceptación materna												
2. Percepción de aceptación paterna	0,62**											
3. Percepción de eficacia parental – filial	0,24	0,20										
4. Percepción de apoyo a la autenticidad	0,54**	0,26	0,36**									
5. Percepción de expectativas maternas	-0,46**	-0,21	-0,34**	-0,61**								
6. Percepción de expectativas paternas	-0,27*	-0,26*	-0,25	-0,55**	0,77**							
7. Identidad con el género	0,16	0,33**	0,14	0,20	0,01	-0,09						
8. Identidad con la orientación sexual	0,76**	0,48**	0,13	0,34**	-0,50**	-0,40**	-0,31*					
9. Sintomatología depresiva	-0,34**	-0,49**	-0,35**	-0,45**	0,43**	0,38**	-0,06	-0,34**				
10. Sintomatología ansiosa	-0,11	-0,23	-0,12	-0,33**	0,07	0,04	0,13	-0,12	0,70**			
11. Bienestar	0,55**	0,51**	0,28*	0,55**	-0,70**	-0,53**	-0,05	0,58**	-0,55**	-0,35**		
12. Autenticidad	0,38**	0,34**	0,08	0,55**	-0,57**	-0,51**	-0,01	0,61**	-0,53**	-0,23	0,63**	

** P < 0,01

*P < 0,05